
Libro recopilatorio
Vecindario de es.humanidades.literatura

Abril de 2007

es.humanidades.literatura
<http://vecindario.wordpress.com>
<http://eshumhumlatura.iespana.es>

Número 27 de la revista Escritores Club

Escritores Club es una revista electrónica en formato PDF que se distribuye exclusivamente a los socios de escritores club: <http://www.premura.com/club>

El nuevo número doble (27) prometido de Escritores Club, ya ha sido enviado a los socios, con el siguiente sumario:

Editorial Pág.2.

Francotiradores de la edición Pág 3-14 "Los anticipos a los autores han bajado, pero es muy complicado que un escritor se fidelece con uno de los sellos pequeños. La tirada media de un libro en España es de 4.600 ejemplares. Las pequeñas rondan los 1.500. A unas 300 librerías les interesa apostar por ellos como elemento diferenciador de su negocio."

Escribir un diario Pág 12. "Escribir un diario sirve para preservar nuestras historias. Lo importante es que cuando recogemos nuestra vida en un diario nos convertimos en captadores de historias. Las historias cotidianas de nuestra vida tienen incrustados maravillosos regalos tanto para el que escribe, como para el que lee."

Escribir... Por Susan Sontag. Pág.14.

Los Fundamentos de tu historia Pag. 15 "En nuestras tareas de corrección muchas veces nos encontramos con el capítulo inicial de un autor novel donde el personaje principal llega a la ciudad. Bien. Pero justo después de este inicio perfecto vienen páginas y páginas necesarias para contar todos los antecedentes hasta que el autor vuelve al presente justo antes del final del primer capítulo. Es un error común y se entiende que el autor busque crear vínculos entre el personaje y el lector..."

El mapa de tu novela Pág. 17 "Hay dos clases de novelistas: los que planifican y los que no. Los dos grupos pocas veces se ponen de acuerdo en cual es la mejor estrategia para aproximarse a una novela. Los que nunca planifican creen que el guión les estropea la creatividad y da demasiado trabajo. Javier Marías, por

ejemplo. Por otro lado, los que planifican creen que es muy difícil construir un argumento complejo sin estructura previa..."

Tu mejor personaje Pág. 21 "Si no puedes decidir cual es el mejor personaje para contar tu historia es que quizá necesitas más de uno. Tejer una historia con múltiples puntos de vista es como asistir a un juicio sabiendo lo que piensan el juez, el acusado, el fiscal, el defensor y en el caso que exista, el jurado. Cada persona ve lo mismo pero lo interpreta de manera diferente."

ESPECIAL. Novela romántica Pág. 25

El Mercado Editorial y la distribución Pág. 30

Ayuda psiquiátrica para crear un malvado perfecto Pág. 34 "El desorden de la personalidad antisocial (también conocida como sociopatía) significa un pequeño salto del narcisista malicioso. Aquí es donde encontramos los cimientos del comportamiento criminal. Los criminales con una personalidad sociópata la exhiben desde la infancia."

Pon sustancia en el nudo de tu historia Pág. 38 "Los escritores de relatos cortos tienden a utilizar muchas energías para construir un inicio perfecto para sus historias. Los principios deben dirigirnos justo al corazón del conflicto y deben hacer cuestionar a los lectores lo que ocurrirá a continuación. Los finales también piden una atención semejante. No solo deben resonar adecuadamente si no que deben producir satisfacción en el lector y ofrecer una sensación de conclusión."

Mary, Percy y Franky

Ya no sabe uno qué pensar.

Leo a un tipo afirmar que Mary Shelley no escribió Frankenstein y parpadeo un par de veces, preparándome para lo que pueda venir a continuación. Igual resulta que fue Cervantes, o Shakespeare, o, qué cojones, puestos a escuchar gilipolleces igual el original era de Lucía Etxebarria y se lo plagiaron, por aquello de hacerle saber qué se siente, ¿Qué más dará?

Lo mismo fue Paolo Coelho, que en uno de sus viajes astrales decidió soltar una cagadita en el continuum espacio tiempo, así, en plan rapidito, y se nos materializó la movida en forma de obra maestra.

Lo mejor de todo es el argumento, por llamarlo de alguna forma, que se da al respecto:

Que era muy joven, que tenía poca educación, que una mujer no podría escribir algo así, y toda una retahíla de gilipolleces que lo dejan a uno con la boca abierta.

¿Qué clase de droga te echas en el desayuno, colega?

Vamos a dejar de lado que la nena en cuestión superaba intelectualmente a la media de su época, no sólo en capacidad y lecturas sino en estímulos, tanto familiares -échale un vistazo al currículum de sus papis- como sociales.

Todos los que hemos pasado algún que otro rato husmeando en los entresijos de la literatura sabemos que Percy Shelley corrigió el texto original. Es evidente, en algunos tramos, su influencia a la hora de rehacer ciertas frases para darles un aire más recargado, como gustaban en aquella época, ya que Mary escribía de una forma más directa que su esposo y corrector, aunque de ahí a decir que fue él quién escribió la obra va todo un mundo. O dos, si son pequeños.

A no ser que uno piense que las chicas no pueden ser brillantes.

Porque vale, la mayoría de mujeres que escriben lo hacen del culo, pero eso no es excusa; la mayoría de hombres que escriben también lo hacen del culo, así que en eso de la mediocridad no hay discriminación por razón de sexo. Somos todos así de miserables.

Lo bueno que tiene el asunto es que si te metes con un escritor que goza del beneplácito del público eres un cabrón, pero si te metes con una escritora eres, además de un cabrón, un jodido machista misógino retrógrado y represor, que suena como música para los oídos de los amantes de la sobreadjetivación.

Que no encontremos en la historia más pintoras, escultoras, compositoras, etc, no se debe a una falta de talento asociado al sexo al que se pertenece, ni mucho menos. Unos cuantos siglos de cultura patriarcal judeocristiana explican las cosas con bastante claridad.

Es cuestión de saber leer entre líneas.

No obstante esto no implica, como pretenden algunas, que en realidad ellas sean genios que han sido reprimidos para que las pobres luces de nuestros tristes penes no se vean eclipsadas por los focos de sus luminosos úteros dadores de vida, blablablá, inserte aquí paranoia menstrual, blablablá.

Que mucha protegida se tiró a escribir es cierto, como también es cierto que mucho niño de papá lo hizo, así que, colegas, empate técnico, aquí el sexo ni pincha ni corta.

Repito que, a mi parecer, somos todos, con o sin pilila, bastante mediocrillos, lo cual no quita que de vez en cuando un jambo o una jamba dejen al mundo con la boca abierta por su buen hacer. Buen hacer que, por mucho que cuatro gilipollas se empeñen, no tiene nada que ver con ser Gay, Lesbiana, o con vivir en el sitio Cool de turno.

Capullos.

Claro que el autor del comentario, respetado en otro tiempo por el que escribe estas líneas -debido a sus interesantes teorías con respecto al Sida-, parece tener a las feministas un poco cruzadas. Así que igual lo que pretendía era tocarles los ovarios, atacando a uno de sus iconos por excelencia. Porque Mary fue una mujer que brilló con luz propia en un tiempo dominado casi en su totalidad por hombres. Quizá el cabroncete le atribuye su mejor obra a Percy por aquello de

reforzar la imagen de la compañera/complemento que tanto detestan las del No Somos un Agujero.

Por joder, vamos.

Es lo que tiene que haya tanto Neohistoriador suelto; que ahora se puede reinterpretar todo y, como ninguno de nosotros estaba ahí cuando Byron lanzó el guante y propuso que todos escribiesen una historia de fantasmas, cualquier teoría es válida.

Incluso la de que una mujer brillante era sólo brillante si tenía un hombre detrás que le diese luz. Claro que llevamos siglos escuchando lo mismo al revés; que todo gran hombre tiene una gran mujer detrás, pero a decir verdad ninguna de las dos estupideces me parece convincente.

Si os interesa mi opinión creo que los dos, tanto Percy como Mary, eran grandes en lo suyo, y no creo que nadie estuviese detrás de nadie, quizá sí al lado, apoyándose y ayudándose, sin saber que algún día un gilipollas usaría esa compenetración para cuestionar, no sólo la autoría, sino también el talento de una mujer que, repito, se merece pasar la historia como una buena escritora.

Claro que, en última instancia, si las cosas se ponen feas para el tipo que hizo la afirmación, éste podrá salirse de rositas echándole la culpa de todo a su madre.

Por no haberle dado suficiente pecho. Ni dos buenas hostias a tiempo.

Sólo un gato

Los Viejos Dioses se sentaron en grupo mientras el mundo terminaba de enfriarse. Contaban historias de cómo era todo antes de aquello y se les veía nerviosos por la nueva situación.

Yo sólo era un gato que pasaba por allí, pero podría asegurarte que los Dioses Marinos estaban muy preocupados. Corrientes fluían de sus bocas a sus oídos, susurros de espuma, un océano infinito contenido en cada una de sus siluetas, balaceándose, suave.

Mirarlos era como intentar ver a través de agua cayendo con fuerza.

En este nuevo mundo, dijo uno de los Dioses de la Forja, el agua será vital, los nuevos señores la beberán, lavarán sus cuerpos, moverán máquinas con su vapor, incluso morirán si pasan demasiado tiempo sin ella, más no será ya el reino elegido; este mundo no será acuático, pese a que el agua lo cubrirá casi todo.

Su voz sonaba como fuego encerrado en una cueva. Una cueva de arcilla húmeda, con olor a barro y hierba mojada, con raíces en las paredes, con pequeños insectos habitando cada una de las capas que la forman, moviéndose de una a otra. La voz de la tierra dándose forma a sí misma.

Yo sólo era un gato que pasaba por allí, pero podría contarte cómo los Dioses Oráculo miraban al vacío y repetían en voz baja una de las palabras de aquel Dios.

Máquinas.

Los Dioses hablaban de cómo era todo antes del principio. De éste y de otros. Algunos hablaban de cómo sería el final. Cuando dividan lo más pequeño, dijo una Diosa de la Guerra, empezará el fin de todo.

Otra vez.

Su voz era como dos ejércitos chocando en medio de una llanura, como lanzas partiéndose contra escudos. Como la carne contra la carne.

Yo sólo era un gato que pasaba por allí, pero podría explicarte cómo el Dios de Amor y su Sombra se removieron inquietos al escuchar aquellas palabras. Estaba un poco apartado del resto de Dioses y, a diferencia de los demás, no estaba en ningún grupo. No había otro allí como él. O, al menos, yo no lo vi. No sabría decirte si era él quien proyectaba su Sombra o su Sombra quien le proyectaba a él, pero sí que sabría decirte que otros dioses le miraban de reojo. A él y a su Sombra.

Sobre todo a su Sombra.

Había puesto gran parte de su esencia en aquel nuevo mundo, así que, el final del que hablaban, podría ser suyo también; si las cosas salían mal.

Como siempre solía pasar.

Todo será dual, dijo uno de los Dioses del Conocimiento, o así lo verán ellos; cada cosa tendrá su opuesto. Con el tiempo crearán una forma de explicarlo todo, una forma que los alejará de la magia. La magia, añadió un Dios Oráculo, provocó fracasos otras veces, es mejor mantenerlos alejados de ella esta vez.

La única Diosa de Magia que estaba presente en aquel momento pareció no escuchar el comentario. Estaba distraída observando los pequeños ojos que acechaban tras uno de los árboles recién creados.

Yo sólo era un gato que pasaba por allí, pero me gustó que me mirase así.

Me acurruqué a escuchar las historias que contaban. Historias sobre los tiempos sin nada, entre un mundo y otro, historias del vacío, de Dioses dando a luz nuevos mundos, de criaturas antiguas que sobreviven a todos los ciclos, cambiando de forma, escondiéndose en la misma esencia de la que provienen todas las cosas; incluso ellos.

Eso me hizo sonreír, y me trajo muchos recuerdos.

Soy curioso por naturaleza, me gusta merodear y observar lo que hacéis, con la misma atención con la que llevo eones observando lo que hacen ellos. Algún

día nos cruzaremos en un callejón; sabrás que soy yo porque, mientras nos estemos mirando, no pensarás en nada.

Yo, como hago siempre, dejaré que me veas y, después, seguiré mi camino.

Del cadaver de Bukowski y de san Jorge y el dragón.

* jorfasan:

> (¿te he dicho que estás muy serio? Cualquier día te vas a convertir en un hombre gris y ...)

Es por culpa de sant jordi.

Y de la edad, me temo. Cuantas más cosas sabes, y más edad tienes, se encuentra menos sitio para el romanticismo en las buhardillas y el tiempo pasa tan rápido que ya sólo leo cosas de humor y la crítica -toda la crítica con fiera y todo- sólo aburre. Y hasta el humor se convierte en sarcasmo, y la mirada se afila y se hace cínica. Y a veces lo llamo Spleen, porque algo queda siempre de quienes fuimos. O peor aún, de quienes quisimos ser.

Pero es cosa seria. Sí.

Hace que no escribo para mí como mil años. O eso me parece. Dejar correr los dedos sobre el teclado y recobrar la sensación aquella con sonrisa y todo de que estabas haciendo algo que luego leerían otros. Esos. Gente con otra mirada distinta, no cínica, poco afilada, diferente. Escribir y preguntarte para quién escribes mientras escribes porque piensas en ellos, quieras o no, como una voz detrás; un apuntador cabrón con martillo de oído interno que supera al sonido de las teclas y el propio ruido del pensamiento largo que hace que sigas escribiendo así, sin planes. Sólo para escucharte. Quizá...

Hay que matar al apuntador y que no quede nadie. Sólo tú, las palabras y el albedrío necesario para elegirlas rápido y ponerlas unas tras otras. Pero el proceso ya no es el mismo porque perdí algo en algún momento del camino. Sé que está aquí. En algún lugar estrecho entre las palabras y el espacio blanco detrás de ellas. Y sé, de alguna manera, que puedo invocarlo y escribir así, como antes. Y decir cosas y contar historias como me gustaba contar las historias.

Cómo me gustaba contar historias...

Y repetir las frases con diferentes inflexiones. Hacer sonar mi voz tras las palabras y amedrentar, encoger, hacer llorar o reír.

Pero como tú, miro las novedades en los estantes de las librerías y ojeo los productos del mercado con el ojo que le echaba mi madre al ajo y la mano apretando la cabeza; para ver si estaban duros. Y no. Sabemos que es mierda puta blanda e histórica y llena de enigmas basura bien envuelta en papel catedral. La historia de los laboratorios. Creo que fue Hoffman, el del LSD, el que dijo que cuando se conociera la historia oculta de los laboratorios la gente le pegaría fuego a todo. Pero si ya sabes que los libros los hacen en laboratorios. Como monstruos confeccionados de retales de cadáveres. Monstruos eléctricos sin cerebro ni dragón. Sant Jordi siempre me deprime. Salvo las fotos.

Convenzo a la Luna para callejear el gótico y el raval y descubrir paradas de viudas con chal y los libros del difunto expuestos en postrera desnudez. En esas paradas hemos comprado por 30 euros ocho libros escogidos, ninguna novedad. Lo moderno me da risa. Los libros, como los difuntos, necesitan reposo.

Cuando hablo con los autores los descubro felices firmando sus tristes cuarenta libros hora a los despistados. No saben que los superventas no perdurarán en la memoria.

Sólo nos queda el humor. La ferocidad de la parodia y la sabia sátira para señalar, mejor con una aguja, los ojos de las amebas literarias. Pero, ya sabes, el humor es cosa seria.

Entonces, llenemos las petacas con sangre, bebamos, y luego escribamos

—
Antes me gustaba escribir cosas efímeras sin más vocación de posteridad que la de Google Groups.

Era entonces, como ahora, cuando disfrutaba de veras bailando contigo un tango "agarrao" de palabras e intercambio de roles. Cuando las erres, como hacía Unamuno, resonaban a mala hostia acentuando el discurso y asomaba entre ellas una reflexión de guardar. Entonces las madrugadas eran solitarias, sí. Nunca he sabido escribir entre el trajín y envidio a la luna que escribe en los cafés, los trenes y los autobuses, dejando estelas de plata en el espacio de sus papeles. La imagino así. Nunca la he visto hacerlo. El pudor del escritor tímido contra el exhibicionismo silencioso y tenso de las noches insomnes. Así somos. Yo ya no sé lo que es el papel de escribir.

Pero entonces... Entonces no había más historia que la que fluía entre las líneas mientras tocaba fugas en el teclado. Recuerdo que tiraba de algunos hilos buscando la música tras las palabras y tejiendo con ellos alguna historia de brujas y aparecidos, un amor no correspondido, el relato de un adiós, un cuento para niños, el asesinato, la muerte, un verso desaprensivo y la historia de algún tunante. Cosas que me hicieran reír y disfrutar sin pensar nunca en los demás.

Con los años y el ánimo cambiado hemos escrito cosas que nunca nadie recordará y nos hemos desnudado en el proceso con más o menos éxito. Yo no me puedo quejar. Tan sólo añoro el tiempo. Tiempo para escribir llenando mi espacio de jeringas de sangre y motivado, como hoy, por lo que escriben otros como tu mismo.

Aunque Amelie me motiva mucho. Sus poemas negros resuenan en mí y hacen eco en cavidades olvidadas y llenas de mierda de murciélago. Los vampiros se fueron hace mucho y sólo quedan esas cavernas vacías y oscuras esperando ser llenadas. Historias de psicosis y de muerte tierna que ahora no me salen porque siempre he pensado que para escribir se necesita empatía y mi pellejo no

puede cambiar de lugar como hacía antes, entonces. Y quizá se deba a los kilos extra de la cintura, sí.

Pero es que ya no bailo como entonces.

El tipo de interés. Cuento.

Desde que fue a la escuela, Josito iba provisto de un bolsito con monedas. No para gastar, le había dicho su mamá, sino porque el mundo se rige por el dinero y nada más importante para un niño que ser su amigo desde el principio. Cada tarde, al regresar a casa, contaban la mamá y el niño juntos las monedas y luego jugaban a intercambiarlas por bienes reales procurando hacer siempre ganancias. Dulces juegos infantiles que se habrán de recordar toda la vida.

- Cuando crezcas un poquito más, mi amor, te enseñaré a jugar al sistema crediticio.

Pero una tarde sobrevino una desgracia. La mamá, al contar, encontró a faltar cincuenta céntimos de euro. Pálida y temblorosa, interrogó a Josito quien, con angelical inocencia, cantó de plano que se los había prestado a un compañero para comprarse una chuchería.

- Pero, pero - tembló la mamá, temiéndose lo peor - ¿qué tipo de interés le has aplicado, hijo mío?

- No sé, mami... me los devuelve mañana - Josito tembló también, afectado por esa especial simpatía y sincronicidad que une a las madres y a los hijos, temiendo haber cometido un crimen.

La madre lanzó un grito, se desmayó. Tía Mimí trajo el frasco de sales y le dio dos bofetones. Josito aprendió brutalmente el valor del dinero.

A la mañana siguiente buscó al niño que le había estafado obteniendo un tipo de interés cero. Le pegó, le arañó y, aunque él salió también magullado y lloroso, pudo esa misma tarde darle a su madre una moneda de un euro a cambio de la pérdida de cincuenta céntimos. Qué no puede el amor filial.

Desde entonces aprendió a prestar. Aprendió el valor variable del dinero, y a adaptar el tipo de interés a las necesidades del destinatario y al conjunto de capital circulante en el patio del recreo. Pronto su mamá depositó en sus redondas manos de niño, como quien entrega una reliquia, su primer billete de cinco euros.

La inflación. Cuento.

La mamá de Josito era una mujer buena, dulce y cariñosa. En todo le mimaba y atendía y no vivía más que para su chiquitín. No obstante, como la perfección no existe, ni siquiera en el mundo de las mamás, estaba la buena señora afectada del vicio de la avaricia, cosa que no afectaba al niño en su crianza, dado que le consideraba una excelente inversión en recursos humanos y sostén de su vejez.

Pronto la mamá quiso enseñar a Josito el valor del acúmulo de los bienes en especie, así como las virtudes del ahorro, previos a todo acúmulo monetario. Y así, una tarde que tuvo que cuidarle la tía Mimí, y Josito se portó divinamente, le obsequió la mamá con su primer pago: cuatro caramelos de toffee, uno por cada hora de buen comportamiento, y una cajita donde guardarlos resistiendo firmemente la tentación de comerlos. Acariciaba la señora la cabecita del nene, imaginando cómo en unas décadas los caramelillos serían millones de euros, dólares o quizá yens, y su pequeño el mejor ahorrador y posterior inversionista. Qué gran responsabilidad, qué difícil educar a un hijo.

Por la noche, la mamá pensó que había sido demasiado pródiga con su pequeño y, temiendo mal educarle, y algo movida por la gula, se levantó, atracó la caja de su retoño, y se comió dos caramelos pensando que no sería descubierta ya que el niño había prometido no abrirla jamás.

A la mañana siguiente Josito despertó a su mamá llorando a moco tendido. En la cajita no había cuatro caramelos, sino tan solo dos. La mamá, con gran serenidad, le dijo:

- Hijo mío, esta es tu segunda lección crucial en la vida: ha sido la inflación.

La literatura económica. Cuento.

Josito adoraba dormirse mientras su mamá le contaba cuentos. La buena mujer adaptaba las infames versiones tradicionales a la terminología del mercado. Así por ejemplo, contaba con dulce y cantarina voz:

- Había una niña que se arriesgó a cruzar un bosque con una cesta llena de artículos procedentes del sector primario, sin tener la precaución de contratar un seguro multirriesgo (no olvides, cariño, que el riesgo es dinero), y olvidando la importancia del placement en mercadotecnia, cometiendo además el error de intentar satisfacer la demanda de consumidores ligados por vínculos familiares y no dinerarios... Entonces apareció un político feroz...

O, mientras el niño se arrebuja adormilándose bajo las mantas:

- Había una vez una ratita empleada por cuenta propia como autónoma en el sector terciario, sin mayores cargas fiscales ni financieras que las habituales, que en el desempeño de sus funciones de limpieza cometió el error de dar conversación a distintos demandantes de barra americana, perdiendo así parte del tiempo de trabajo, aumentando su coste de oportunidad, y propiciando pérdidas en las escobas invertidas...

Y así, cuento tras cuento, símbolo tras símbolo, aprendía Josito cómo funciona el mundo. Se hizo un gran aficionado a la literatura.

La sagrada lanza.

En principio, ningún arma puede ser sagrada, porque está destinada a causar la muerte del prójimo. Sin embargo, existe una excepción con la lanza que perforó el costado de Cristo. La tradición piadosa nos habla de una lanza que, con el paso del tiempo, se ha convertido en tres. Se trata de la lanza de Longinos, al que con posterioridad la Iglesia canonizó por haber dado cumplimiento a una profecía; concretamente a la que afirma que no se quebrantaría ni un solo hueso del cuerpo del Redentor. Sucedió que a la caída de la tarde del día en que crucificaron a Jesús, comenzaba la preparación de la Pascua, o "Parasceve"; por eso el Sanedrín pidió a Pilatos que apurase las ejecuciones pues era una abominación que los cuerpos estuviesen colgados de la cruz durante la más importante fiesta judía. Pilato avisó al oficial a cargo de la ejecución, y éste, que se llamaba Casio Cayo Longinos, ordenó partir las piernas a Dimas y Gestas, para provocar su asfixia; pero al llegar ante Jesús, viéndolo aparentemente muerto, lo remató de un lanzazo en el costado. Cuentan los Evangelios que al presenciar los fenómenos que produjo el deceso de Cristo, el militar se convirtió y creyó en él. Con el paso de los siglos, la lanza de Longinos pasó a convertirse en un talismán que proporcionaba la victoria a aquél que la poseía. La leyenda afirma que gracias a su posesión, Constantino derrotó a su rival Majencio en la batalla de Puente Milvio. Más tarde se atribuyó su posesión a Carlomagno, el cual, gracias a la preciosa arma, logró la victoria en cuarenta y siete campañas. Mucho más tarde, y por caminos no aclarados, la preciosa lanza aparece guardada en uno de los pilares de la Basílica de San Pedro, en Roma; precisamente el pilar en que reposa el talismán lleva el retrato de Casio Longinos, esculpido por Bernini. Existe otra piadosa tradición que afirma que José de Arimatea le compró la lanza a Longinos - muy dudoso que un militar pudiese vender libremente armamento del Estado- la cual se venera en París, a donde llegó por no explicados caminos. Y de la que se quiso apoderar Hitler, que daba mucha importancia a las cosas de la magia. Aún existe otra lanza sagrada que forma parte del tesoro de la dinastía austríaca y que se contempla en el Palacio Hofburg, también conocido como la "Casa del Tesoro". Tampoco está claro como llegó allí; y también está sujeto a duda si se tratará de la verdadera, o más bien lo serán las de Roma o París. Por último, existe en Cracovia una réplica de la sagrada lanza que fué la que Otón III regaló a Boleslay el Bravo. Hasta el siglo XVIII, se exhibía en Roma la sagrada lanza el mismo día en que se mostraba el velo de la Verónica; porque ambas reliquias gozaban de un gran

fervor popular. Pero la Ilustración terminó con esas demostraciones y el posterior paso de los siglos las ha sepultado en el olvido. Ahora bien, puesto que Longinos no tenía más que una lanza que fué la que utilizó con Cristo... ¿como es que ahora existen tres? ¿Cual será la verdadera? ¿O no lo será ninguna? En cualquier caso el enigma quedará incógnito.

Ostracismo.

En el siglo VI a.C. surgió un político llamado Clístenes que decidió cambiar lo todo. Pensó que el mejor sistema de gobierno era la "isonomía"; o sea la absoluta igualdad de todos ante la ley. Pero para lograr su propósito necesitaba anular a los prebostes de la nobleza y la oligarquía financiera ateniense. Entoces adoptó el virtuoso método de reunir al pueblo e inducirlo a escribir en cascos de vasijas o caparazones de tortuga -"ostrakon"- los nombres de aquellos personajes prepotentes que debían ser expulsados de la "polis". Pronto vió despejado el camino que necesitaba para lograr sus fines. Y libre de tiranos en potencia, pudo dedicarse a reformar la constitución de Solón y admitir al pueblo a las labores de gobierno de los asuntos generales mediante el establecimiento del "Consejo de los Quinientos", máximo órgano deliberativo y legislativo de Atenas. Dió paso a la que se conoció como "Era de las libertades"; y sobre todo, el muy cuco, supo mantenerse en el Poder, que al fin y a la postre, era lo que le importaba. Fino.

Un escritor sincero.

William Somerset Maugham tuvo una infancia dura, bajo la férula de un tío completamente insoportable. Tenía además dos hándicaps con los que bregar. Su tartamudez y su baja estatura. Su orfandad a los ocho años, hizo que el pequeño inglesito, nacido en París en 1874, cayera bajo la férula estricta de su tío, clérigo anglicano que se esforzó en criar al muchacho según sus estrictos códigos de conducta, con un resultado -todo hay que decirlo- nada despreciable. Estudió literatura y filosofía en Heidelberg; y luego se hizo médico en Londres. Por poco tiempo, pues al tener su primer éxito, colgó la bata definitivamente. En su dilatada vida le dió tiempo para tener una esposa como Dios manda, Syrie Welcome, de la que tuvo una hija, y luego de disuelto el matrimonio, que duró poco, sostuvo dos dilatadas relaciones homosexuales, antes de morir a los 91 años y al borde de la demencia senil. Era un autor de experiencias cercanas, como lo acredita su obra "Servidumbre humana" (1915), en la que relata las experiencias de un médico y su nada próxima familia. A él le atraían las grandes pasiones: el amor, el sexo, los escenarios exóticos y la muerte. Sus obras tenían siempre una gran dosis de diálogo, que reflejaba el interior de sus personajes, y facilitaba la comprensión del lector. Como antiguo médico, le agradaba hurgar en la psique de sus personajes, sacando afuera todo lo positivo y negativo de la gente. Ése método y su cuidada exposición de escenarios, paisajes y viajes, completan su forma de expresar sus inquietudes a la hora de ofrecer su obra al lector. Fué muy editado y leído, aunque la crítica erudita de su época no lo consideraba a la altura de los grandes como Dos Passos y Hemingway. Participó en la Primera Guerra mundial como conductor de ambulancias. Y durante la Segunda Guerra Mundial trabajó en Hollywood, regresando a su villa de Niza al término del conflicto. Lo cierto es que sus obras gozaron del favor público y fueron objeto de interés cinematográfico. "La Carta" de Robert Siodmak; "Luz en el alma" de Lewis Milestone; "La dama de oriente" de Raoul Walsh o "El agente secreto" de Alfred Hitchcock, son algunas adaptaciones cinematográficas de sus obras. Lo cierto es que gracias a la amplia aceptación de su obra, la crítica con el tiempo hubo de salir de su torre de marfil, y prestarle la debida atención. Él, por su parte no se llamaba a engaño acerca de su calidad literaria, así como de lo que el público de nivel medio espera de un autor... En el prólogo de su obra "A orillas del Támesis", dejó escrito su criterio al respecto: "La vida de una novela, por término medio, es de noventa días, y no hay que ser muy exigentes si conseguimos durante sólo tres meses proporcionar a los demás

un poco de diversión". Una persona ecuánime y un escritor con los pies en la tierra como Maugham no se engañaba respecto a su labor literaria; lo que no fué obstáculo para que nos dejase obras dignas de consideración.

Vanidad.

La mayor parte de la gente tiene un alto concepto de sí misma. Mucha gente solamente piensa en su propio interés. Alguna gente se siente superior a los demás. Bastante gente solo atiende a su comodidad personal. Cantidad de personas no se molestan en tratar de comprender a los otros. Muchas personas están muy pendientes de qué pensarán o dirán los demás sobre ellas. Hay bastante gente que solo mira la superficie, el exterior de los demás. Demasiada gente busca causar impresión en los otros. Y todo eso no es más que vanidad. La verdad es que en éste aspecto, casi nadie puede tirar la primera piedra.

escenas matritenses 8 (largo)

ESCENAS MATRITENSES

Y de paso un recordatorio a Mesonero Romanos, pero el titulillo es lo que encuentro para estas rayas mal colocadas por un aspirante a aprendiz eterno de la cosa bien hecha.

Fue la época del estraperlo al por menor en las bocas del Metro y en donde la madre completaba la exigua ración de la cartilla de abastos. Con el Atleti jugando en el Metropolitano, Ben Barek y Juncosa con Silva el canario de oro. En la otra orilla el tranvía cargado literalmente hasta los topes, dejaba a los hinchas en la misma boca del Chamartín y las camionetas arrancaban de Diego de León-Torrijos con el grito . "¡¡¡al fútbol" En la Monumental Pepe Luis mostraba su magisterio eterno y en la plaza de Santa Ana los dominguines imponían mando dentro de "los alemanes" ante una birra bien fría.

José Luis ejercía de funcionario y ya no estudiaba quinto de jazmines como escribió el malagueño, sino que se afanaba para entrar en Minas, al mismo tiempo que cortejaba a la hija del jefe, haciendo manitas en Alazán. Era el Madrid que ahora, sesenta años más tarde, nos parecía el paraíso comparado con el más pueblo que ciudad dejado atrás por su clima cerrado, angustioso, que anquilosaba proyectos y maniataba ilusiones. Pueblo de olivos y catedral, tradicional en las relaciones humanas, sólidas capas de estamentos –niño, no te juntes con esa patulea que su familia no es de fiar o no te fijas en la niña de las trenzas, que su padre fue comisario político– donde las visitas entre familias conformaban las relaciones sociales. Y que luego, magistralmente, muchos años más tarde retrató Mihura en "Maribel y la extraña familia", trasplantado ese clímax provinciano de la Carrera y calle Maestra los domingos por la tarde a la calle Fuencarral madrileña.

Era el Madrid de los desfiles de la victoria, la Semana Santa cortando el tráfico en Alcalá, Sol y Gran Vía, con el pardillo recién bajado del tren en Atocha tras doce horas de carbonilla, paradas, agujetas en los higadillos, y rodeado de maletas de madera o cartón. Atocha base de descuideros en el Sur, descampados en los altos de la Castellana y un campo de fútbol llamado "las calaveras" donde a poco

que se apretaran los espahis de las botas, salían huesos humanos. Más a la derecha del plano, por la Prospe, pasada calle Cartagena, un club naciente, un tranvía y una hilera de chalets que daba vida al pomposo nombre "ciudad jardín", que Madrid, cuando entonces, no estaba para florituras.

En ese escenario José Luis apretaba los dientes, recortaba gastos menudos y gastaba suelas de zapatos volviendo a su casa en Alcántara, Alcalá arriba, porque la recogida hasta el redil paterno estaba fuera del horario del Metro. Y uno de los hermanos Leoz buscando extras para una semana de opera italiana con María Carniglia de diva junto a Marco Estefanoni y Giulio Neri en el recién Fontalva, con el pardillo vallisoletano que se arrimó al grupo jaenero haciendo de sacerdote egipcio en "Aida". Ayudaba a Tomás a crear Sésamo frente al teatro la Comedia con la única aportación malescrita en la pared: " un golpe de tierra sobre el ataúd es algo perfectamente serio" o así.

Ahora, a sesenta años vista, con el pájaro que te lleva desde el paraíso hasta el centro de la meseta en un plís plás, estos recuerdos mal hilvanados del ancianito metido a historiador parecen ridículos, antidiluvianos, pero igual que José Luis y quienes soportaron sus confidencias amoratorias, hubo centenares de periféricos que por una u otra causa aterrizaron en la capital, con los congojos apretados por las necesidades de abrir camino a sus inquietudes profesionales o sus vocaciones escondidas. El aire enrarecido de unas rígidas muestras de convivencia ancladas en un pasado gloriosamente fenecido y lo que parecía la utópica libertad de la gran ciudad capitalina, eran contrastes impactantes. El tiniebla y luz, la noche y el día, la prisión y la libertad. José Luis— el hipotético hilo que cose recuerdos— no fue más que uno de los miles de jóvenes que lo mismo hacían el pepe en el tranvía de la Universitaria, que se manifestaban en la plaza de España por la libertad del doctor Petiot, muy monsieur nuestro.

Boby Deglané levantaba ánimos desde Radio Madrid y esta emisora tenía un cuadro teatral de chupa pan y moja con voces que fueron dando fama y lustre a las ondas. Dramas radiados gracias a la fecundidad de Sautier Casaseca, haciendo llorar a las oyentes que hoy llamaríamos marujas. Justo es decir que algún varón aburrido se pegaba al Crosley o Telefunken como si fuese muestra del sindetikon o pegamento lmedio, que también . Por encima de todo se oía y se veía crecer la ciudad. En calidad, en cantidad y sobre todo en aceptación de emigrantes que iban poblando barrios y aumentando estadísticas. Infinidad de conspiraciones de andar por casa en zapatillas, oposición al régimen mucho más de boquilla que efectiva y nuestro José Luis, que aprueba por fin el ingreso, que oficializa el noviazgo y toma aires y posturas de personaje. La pandillona, más que mal se

mantenía y algunos, no muchos de sus componentes, iban volviendo por donde solían. Es decir a la casona paterna en la provincia, carrera terminada, esperando el traspaso de la botica o el enchufe. O mejor ennoviarse con aquella, guapa o fea, que tuviera un padre bien conocido por sus olivares en el Catastro Civil. Otros con oposiciones aprobadas, sin dejar el bendito deporte del pluriempleo, caminaban hacia los puntos cardinales de la rosa española. Dejaban atrás años felices, bohemia de vía estrecha, tertulias, pero sobre todo un envidiable espíritu ciudadano que con más de medio siglo acuestas, aún se palpa en kedadas y reuniones.

En el tintero de las meninges queda el descubrimiento de Navacerrada y la Pedriza, Cotos y Peñalara, el Ventisquero de la Condesa donde se perdió un menisco y parte de los ligamentos cruzados; la Fuenfría, y sobre todo aquella sensación aherrojada para siempre en el alma al volar sólo por primera vez

Madrid queda ya lejos en el recuerdo y este amigo de José Luis que echa su cuarto a espadas en las añoranzas, sería capaz de jugar a los chinos con Mefistófeles a ver si puede recobrar aquel dulce pájaro de juventud.

Homenaje barrido

Homenaje barrido

Está por despuntar el día y Julián García García se ha detenido en medio del Nuevo Paseo de Bellvitge. Dos hileras de árboles, todavía raquíticos y frágiles, lo flanquean en silencio. Unos pocos transeúntes dispersos inician la jornada laboral. Julián está pertrechado con su uniforme, su carro, su escoba y la gorra municipal calada hasta los ojos. Su mirada vaga erráticamente, sin detenerse o ensimismarse en ninguna parte. Y aunque conoce cada palmo del Nuevo Paseo como si lo hubiera construido con sus propias manos, Julián está perdido. Sólo una cosa sabía hacer, una sola cosa. Algo que había hecho durante treinta años, incansable, sin faltar ni un solo día, independientemente del tiempo o de sus dolencias, algo que era suyo con meticuloso tesón: barrer.

Él había barrido las calles de esta ciudad con atención obsesiva o desvaída desgana. Barrió tanto que había encontrado un decálogo de razones para hacerlo y luego barrió tanto que terminó con el decálogo, las razones y el espacio entre ellas. Había barrido borracho, nostálgico y medio dormido y medio despierto, había barrido y barrido: coger el mango desde arriba con la mano izquierda y a medio camino y contrapuesta la mano derecha, organizando entre las dos el movimiento sincopado con el que había recorrido todas las calles de Bellvitge. Treinta años daban para barrerlas del derecho y del revés y ahora Julián ya no sabía barrer y estaba perdido.

Acostumbrado a la rutina inconsciente, a las variables predeterminadas por la repetición que le resultaban más conocidas que su propia cara en el espejo, él se siente desnudo con este artefacto o escoba reglamentaria que durante tres décadas había sido como brazo o su hígado y que ahora sostiene rígidamente en su mano. Y es que Julián no consigue recordar como iniciar la cadena de acontecimientos que lo llevarían al habitual y tranquilizador quehacer diario. Por más que lo intenta, cualquier iniciativa en uno u otro sentido le hacen sentir ajeno como si sus movimientos no le pertenecieran y los realizara un extraño monigote manejado por incontables y contradictorios hilos. Por eso Julián no se mueve. Está

detenido en medio de del Nuevo Paseo de Bellvitge mientras su mirada busca algo, al parecer esquivo.

Y así, como una estatua, con una escoba en la mano, su gorra, su uniforme y su carro, lo encontrará la patrulla que acudirá esta noche al ponerse el sol, avisada por unos pocos y dispersos transeúntes regresando a casa tras la jornada laboral.

LO QUE ME DEJÉ EN EL TINTERO / 1- En el cielo nunca pasa nada

EN EL CIELO NUNCA PASA NADA

El cielo, los sábados por la tarde está prácticamente vacío. No hay marcha ninguna. La única discoteca que funciona está todo el rato con temas de Perales y María Ostiz y eso no hay alma que lo aguante. Los bares de copas brillan por su ausencia y tras una dura semana de tocar la lira ni los humanos ni los ángeles están para contemplar admirados la inmensidad de la Creación. Lo que hacen, por el contrario, es colapsar la estaciones desde donde salen las aeronubes que conducen a la Tierra o al Infierno, con intenciones de no volver, con las alas caídas y una resaca de tres pares de sermones, por lo menos hasta la madrugada del domingo.

Y eso que el Buen Dios, que no es en absoluto severo, pero que tiene que velar por sus rebaños, los de arriba y los de abajo, siempre les dice

-Sobre todo, procurad no retiraros tarde. Siempre me decís que volveréis pronto y luego tengo que esperaros una eternidad.

Pero, finalmente, cuando todos se han ido, Él también se encarama a su nube privada y surca el universo con dirección hacia alguna civilización emergente (y peligrosamente laica) del sector Tau Ceti, con lo que, a las diez de la noche del sábado, lo que es en el Cielo, no queda, literalmente, ni Dios.

El Infierno ya es otra cosa. Es lo que tiene. Luces, ruido, música estridente, sexo, mentiras, cintas de video, problemas de aparcamiento y avalanchas de población celestial botelleando con el pecado. Los sábados se pone aquello a reventar, no hay quien se mueva en aquel infierno salvo, naturalmente, las diablesas, que se sienten como en casa. Y no tendrían por qué, puesto que las diablesas no son otras que las mujeres terrenales, de toda época y condición, que con su vida disoluta se ganaron la condenación y el fuego eterno. Luego volveré sobre este fuego; ahora me limito a decir que a lo único que están condenadas las mujeres en el Averno es a alternar, ligar y folgar todo el rato, como inocentes que

son de todo mal. Al llegar abajo fueron informadas de lo que ya sabían: que en realidad los hombres son los culpables de todo, empezando por su marginación y acabando por lo que ellas creían su condenación.

De manera que allí se las libera para el placer, y, por ello, las mujeres del infierno están deseando que llegue el sábado para echarse a algunos hombres o ángeles a la cara o a la cama. Porque en el infierno no hay hombres disponibles, ya que todos ellos, los únicos y últimos culpables de todo, como dije, están condenados al (y esto nos devuelve al tema) fuego eterno. O lo estaban hasta hace unos días, en los que, como solución ingeniosa y creativa contra la crisis energética, se ha decidido sustituir las llamas perdurables por millones de habitaciones insonorizadas y subterráneas, en donde los pecadores humanos están condenados a escuchar ininterrumpidamente los discursos de Zapatero en francés.

Eso deja el infierno sin hombres hasta La Saturday Sky Fever, cuando llegan en auténticas caravanas desde el Cielo. Y entre ellos viene Ille, el beato preferido de Dios, quien últimamente está siendo visto cerca, muy cerca de una diablesa de muy buen ver y con una clase que tira de espaldas. Ahora mismo, sin ir más lejos, se encuentran en un aparte, en el rincón más alejado de una de los diez millones de barras (americanas, por supuesto) que hay en el Infierno y en sus caras no parece haber mucha alegría, por cierto

-¿Dos faltas?-pregunta Ille, alarmado

-Sí, dos- admite ella.-Va a ser lo que me temo, cariño.

-Eso. ¡Ahora llámame cariño!- se enfada Beatus Ille

-Pues sí, cariño. Ahora no pretendas desmarcarte. Otra cosa no tendréis, pero me temo que en el Cielo estáis obligados a correr con las consecuencias de vuestros actos.

-¿Tenías que usar el verbo correr? ¡Santo Dios! Y mira que Eseache me lo dijo...

-¿Eseache? ¿Quién es Eseache?

-Supremo Hacedor, S.H. "Ve donde quieras, Beatus Ille, pero, hijo mío, toma precauciones " ¿Y sabes que le respondía yo?

-No. ¿Qué le respondías?

-Tranquilo, Señor. En el Cielo nunca pasa nada. ¿Y sabes ahora que me dirá?

-Tampoco. ¿Qué te dirá?

-Pues me dirá " Ille, hermoso...en el Cielo nunca pasará nada, pero tú le has hecho una barriga a Madame Bovary "

Lo que me dejé en el tintero/2- Al pan...

AL PAN...

Al pan, pan y al vino, vino.

Y Albino vino.

Era alto, rubio, ojos azules, ... pero blanco, muy blanco. Todo blanco como la leche. Que le dieron.

Y que nos dio. A veces la leche entra en nuestra vida y se corta, en adelante, cualquier conexión con el pasado. La nueva dirección que todo toma es tan opuesta y radicalmente distinta, que convierte, incluso lo más cercano, en un lejano recuerdo.

Y fijaos: yo pensaba que era homosexual.

No tengo nada contra los homosexuales, aunque tal vez esta prisa y esta necesidad en dejarlo claro indique que sí. No podemos evitar ser lo que somos, y toda esa zarandaja de la cultura, la aceptación del diferente y el respeto a la diversidad de cualquier signo, no es más que una sofocación (se dirá así?) del instinto primigenio.

De acuerdo, es posible que tuviera algo contra los homosexuales, pero lo disimulaba muy bien. Además, Albino no se acercó a mí sino a ella, lo cual, en cierta medida hasta me daba seguridad. Mejor que tuviera de compañero, de amigo para todo, a un marica que a otro ... hombre. Parecía inevitable, además, en el mundo en el que se movía. La danza clásica es asunto más que de mortales, de ángeles y un campo en donde borda un pizzicatto la ambigüedad del sexo.

Y yo era un escultor. Me dedicaba a la piedra y me olvidaba de otras blanduras. Nuestras conexiones mentales y físicas eran todo lo excelentes y satisfactorias que pudiera desear y si ella tenía por compañero, amigo o mascota a aquel albino que (eso había que reconocerlo) vestía originalmente bien y tenía clase y elegancia para dar y repartir, mejor que mejor. Yo, en todas las relaciones

que establecí hasta la fecha siempre he necesitado mi amplia parcela de soledad y si para respetármela ella necesitaba un exquisito albino, como si quería un gato de angora.

Ahora me preguntan por qué la estatua tiene una mano negra. Que si pretendo decir algo con eso.

Yo sonrío y les digo que, simplemente, se me acabó el mármol blanco. Pero entonces dicen que esa mano no es como la derecha, que tiene un tamaño mayor y otra hechura. Yo digo que cuando ella desapareció no tenía ánimos para medidas, cánones ni colores.

No les voy a decir que es la mano de Albino. Sí, la misma que acariciaba su pezón izquierdo mi favorito) la tarde en que los descubrí.

¿Qué por qué es tan oscura? Bueno... sé por dolorosa experiencia que la mayoría de las historias de amor en las que de repente el amor pasa a ser historia, se empiezan a complicar cuando aparece una mano negra.

Aunque sea la de un albino.

Lo que me dejé en el tintero-3-El Niño del Tambor

20 PROBLEMAS DE AMOR Y UNA PASION DESAFORADA

2-EL NIÑO DEL TAMBOR

De mil maneras la muerte se anuncia. Enterado de que Aria, la mujer a la que amaba y que no había podido darle hijos por causas que se escapaban a la medicina, le engañaba con su tercer mejor amigo, Puzzi decidió matar a éste en duelo. Retarle. Que en realidad, estadísticamente era acabar con él. A la vista estaba que, hasta la fecha, el bueno de Puzzi no había perdido ningún duelo a muerte.

-Sé lo que me estás haciendo- interpeló a su mujer, mientras le servía licor de canela en un vaso frío como la venganza.-La suerte que tienes es que, a pesar de todo, te amo. Pero a Giacomo me lo voy a cargar.

-Mal harás-dijo Aria, enrojeciendo levemente-Porque la culpa es absolutamente mía. Él no quería hacerlo.

-¡Qué me vas a contar, amor mío y mala pécora!¡¡Qué me vas a contar!! Pero a ti no te puedo matar, porque eres mi alma. ¿El no quería? Pues debió pensarlo antes. Nadie yace con la mujer de Puzzi y vive para contarlo muchas veces.

-Mucho te importa a ti tu prestigio

-Mi prestigio y los adornos frontales. Cualquiera día, en mejor ocasión, cuando me atreva a odiarte un poco tal vez te pregunte de otro modo por qué me haces esto.

-No hay que esperar por lo que se sabe. Estoy buscando desesperadamente al hijo que tú no puedes darme. Por esa y no por otra causa soy tan promiscua.

Puzzi se asomó a los ojos de su mujer como quien mira un pozo. Pero amaba a aquel pozo.

-Tal vez no tengas tú menos culpa que yo. Aunque vuelvo a insistir en que no es el momento. Ahora tengo que retar a Giacomo a un duelo mortal.

-¿Le enviarás a tus padrinos? Te recuerdo que uno está en silla de ruedas y el otro abona malvas desde septiembre pasado.

-Poco me duelen tus burlas, vida mía y grandísima puta. No necesito padrinos. Me basta con el chico del tambor.

-¿El chico del tambor? ¿Ése huérfano mendigo?

- El mismo. Por unas monedas me hará el recado. Sabes lo que me gustan las ceremonias. Hacerlo todo a lo grande.

Puzzi salió, y al poco tiempo, tras los visillos, Aria contemplaba su charla con el niño del tambor, mientras posaba una mano en sus bellos pechos, pensando con tristeza que aún no habían servido para amamantar a carne de su carne. Diez minutos después Giacomo se asomaba a la ventana, despeinado y colérico

-¿Qué coño tamborrada es esta?!

-Vengo a anunciarle su muerte, señor Giacomo. Me envía don Puzzi, quien le reta a un duelo con pistolas . Mañana al amanecer.

-¡Mañana? Pues me viene muy mal porque es festivo y pensaba quedarme sobando hasta tarde. Pero...venga. Ve y dile a Puzzi que iré a la Plaza. Porque será en la Plaza. Allí estaré al amanecer. Nadie dirá que soy un cobarde.

-Decir , decir... lo que dicen es que usted es un adúltero- comentó el niño del tambor- mientras daba media vuelta y se alejaba golpeando su instrumento.

Lo seguía golpeando al día siguiente. Pero esta vez ya no molestaba a Giacomo, cuyo cuerpo estaba tendido a sus pies mirando al cielo con ojos muy abiertos. Un hilillo de sangre le manaba desde la frente hasta una sonrisa apenas amanecida. El redoble del tambor acompañaba su ingreso en el honrado gremio de los cadáveres.

-Basta!-dijo Puzzi- Anunciaste su muerte, fuiste su banda sonora... Ahora cuanto menos ruido metas, más en paz descansará.

Los curiosos comenzaban a dispersarse, comentando que había sido un duelo justo y con igualdad de oportunidades.

-Vamos, hijo - apremió Puzzi.- Tienes otro trabajo que hacer. Todavía me queda una bala.

Otra vez tras los visillos, recién levantada, con los brazos cruzados sobre sus turgentes pechos que ya a nadie amamantarían, Aria miraba a la calle. Una sombra de preocupación conquistó su rostro. Había escuchado el disparo y no sabía quien era el muerto. Pero lo iba a saber muy pronto. Giacomo o Puzzi. Uno de los dos aparecería al otro extremo de la calle.

No vino ninguno. Al menos por ahora, lo único que se movía, con los ojos fijos en su ventana y los brazos aporreando la gastada piel del instrumento era aquel chico. Quien andaba hacia ella con gran determinación y como anunciando algo era el niño del tambor.

Moderna oscuridad

Las enormes olas que bañaban la cubierta y el fuerte viento de poniente que zarandeaba con ímpetu el navío, habían impedido al capitán, hasta ese momento, arriesgarse a la maniobra por la estrecha embocadura bordeada de peligrosas rocas, pero a las 14'50 horas del 19 de marzo, el buque, que llevaba casi dos días al paio, esperando que amainase el temporal, levó anclas y trató de enfilar la bocana del puerto, buscando su abrigo.

Era fiesta en el pueblo. Por San José se celebra cada año la conquista por don Pedro de Estopiñán, enviado de los Duques de Medina Sidonia, y la adhesión a la corona de Castilla. Pero ese día, coincidiendo con tan señalada fecha, se convertiría en el comienzo de una semana aciaga. Al levar anclas, el barco arrastró y destrozó con ellas un cable de acero entrelazado, de 12 centímetros de espesor, que contenía en su interior el alma de las comunicaciones, de los negocios, del divertimento y la información.

Los móviles dejaron de funcionar, la telefonía fija cayó a cero, los cajeros automáticos bloquearon los fondos, los centros de salud se desconectaron de las fichas de sus pacientes, los negocios perdieron sus pedidos y los cobros por tarjeta, Correos dejó de admitir envíos, el aeropuerto no admitió pasajeros al embarque, y lo peor de todo, sicológicamente, es que nadie podía o parecía poder comunicar el aislamiento.

Se formó un 'comité de crisis', se usaron las instalaciones militares para pedir socorro, llegaron aviones y barcos cargados de aparatos que o no servían en la mitad de los casos, o eran insuficientes para las necesidades. Los medios para paliar el desaguisado eran escasísimos. Tuve oportunidad de asistir a alguna reunión del citado comité y de avergonzarme del tráfico, compraventa, limosneo y clientelismo en la cantidad de bytes asignados y reclamados.

Tras el desconcierto inicial de los dos o tres primeros días, los justificados cabreos y las enérgicas reclamaciones, se notó en el pueblo como una vuelta a los orígenes, algo como el retorno a los tiempos del clan de oso cavernario. La televisión se veía mal o no se veía, simplemente. La gente se echó a la calle, pero no para protestar, sino para disfrutarla. El tiempo acompañaba, las ganas, también.

Con un viaje planeado desde tiempo antes a Granada, tuve la suerte de que un técnico de Vodafone, tras el primer enlace de medio pelo, me prestase una tarjeta inalámbrica para imprimir las de embarque. He estado ausente durante la mitad del 'apagón', disfrutando la ciudad de Lorca, de los libros plúmbeos, de la fortaleza roja, el Albaicín y el Paseo de los Tristes.

A mi vuelta, me comentan que bares y cines hicieron su agosto, pero que para negocio, el de las cenicientas de saldo y esquina ('mujeres que fuman y hablan de tú a los hombres', que diría Azu), dispuestas a consolar al hombre de todas sus pesadumbres.

Bienvenido sea, al fin y al cabo, el 'apagón' que iguala a los hombres. Aunque a unos más que a otros, que diría Orwell.

Si estás enfermo, te jodes [cont.]

"bramble" a.k.a. Leo di Perdomo escribió:

- > Oye, que pasó con aquella historia de un personaje en la cárcel?
- > Hiciste algo con ella? La ampliaste? Recuerdo que me gustaba
- > ti modo de escribir.

Hummm, supongo que te refieres al fragmento -que copiaré a continuación- que está colgado en mi web.

No he hecho nada nuevo, es una novela inacabada que tengo ahí apalancada por si alguna vez vuelvo a sentir verdaderas ganas de escribir (nací con un ojo vago, pero no lo traté a tiempo... y se me ha extendido por todo el cuerpo).

O la acabo de una -puta- vez o la colgaré tal cual está en internet, porque aunque no encaja estructuralmente ahora mismo en un todo... tiene capítulos sueltos que me gustan.

=====

Don Fernando me había avisado el día anterior de que hoy por la tarde iba a jugar mi primera ronda eliminatoria del torneo de ajedrez.

Nos habíamos clasificado Robert y yo en nuestro módulo y nos tocaba como rival en el sorteo el módulo de mujeres. Como en el módulo femenino solo había una representante Robert quedó exento y a mi me tocó enfrentarme contra la única ajedrecista mujer: una rusa, me dijo don Fernando, que se llamaba Tatiana Ivanov. ¡Qué mala suerte! Robert pasa a la 2ª ronda directamente y yo, en cambio, he de vérmelas con una maldita rusa, la jodida novia de Kasparov, la puta prima de las Polgar, ¡joder!. Ya sabemos que los rusos tras la cartilla escolar estudian ajedrez. Mierda, seguro que no me podía haber tocado un rival más complicado en primera ronda.

En la apertura de celdas de la tarde Don Fernando me explicó las dificultades que había tenido para buscarnos un lugar en el que enfrentarnos tranquilamente y por fin parece ser que convenció a los mandos para que nos dejaran usar uno de los cuartos del vis a vis, el lugar en el que presos y presas tienen sus encuentros sexuales con sus parejas de la calle. Nosotros íbamos a usar uno de los cuartos reservados para los encuentros entre matrimonios de reclusos.

-Así estaréis más a gusto - aseveró don Fernando guiñándome un ojo.

Me explicó que el enfrentamiento nuestro, por sus peculiares características se resolvería a una sola partida, debiendo sortearse quien jugaba con blancas, y que dispondríamos de tres horas, al decir esto volvió a guiñarme el ojo cómplice, sin apercibirme yo de la causa del tales tics en aquel entonces.

A los cinco me condujo don Fernando al vis a vis.

-Ahora la meterán a ella. ¡Suertel- dijo con un último guiño.

Había una mesa con dos sillas enfrentadas donde ya estaba dispuesto un tablero con sus fichas en perfecta colocación. Pegada a la pared una cama con sábanas limpias. Anexo un cuarto de baño, bien limpio y con agradable olor. Aquel cuarto no parecía parte de la cárcel con sus paredes pintadas en agradable verde pastel, con la colcha de la cama a juego y con aquella mesita y sus sillas sin deteriorar, con los barrotes pocos y ocultos tras unas cortinas, todo oliendo a limpio. En estas estaba cuando se abrió la puerta opuesta a aquella por la que yo entré y, apareció una funcionaria que echó un vistazo a la sala y dio paso a la tal Tatiana Ivanov.

Se me debió desencajar la boca de la impresión. Me esperaba yo a una contrincante entradita en años y feucha no sé porqué. El caso es que Tatiana rondaba la veintena, alta, blanca piel pecosa, pelirroja y un cuerpo de escándalo apenas cubierto con un vestido de generoso escote y que dejaba sus piernas al descubierto mucho más allá de sus lindas rodillas.

Al cerrar la funcionaria nos quedamos a solas en el vis a vis con tres horas por delante para dirimir un duelo intelectual. Hicimos las oportunas presentaciones y en el sorteo me correspondió jugar con las piezas blancas. Sentados uno frente al otro allí, a solas, viendo su angelical figura juvenil perdí todo el miedo que le tenía al enfrentamiento y moví mi peón de rey con absoluto convencimiento de mi superioridad ante aquella débil jovencita. Mientras ella pensaba su movimiento

no pude evitar zambullir descaradamente mi mirada en aquel generoso escote. Apostaría algo a que no lleva sostén.

De repente vi que Tatiana me miraba y me había descubierto absorto contemplando sus pechos.

No sé cómo fui capaz de hacerlo, pero dije sin pensármelo dos veces:

-Si juegas con el pecho descubierto te doy un peón de ventaja.

Se quedó callada. Me dio tiempo a pensar y comprendí que mis palabras habían sido inconvenientes e incluso groseras y que si me arreaba una hostia me la tendría bien merecida.

Por fin habló.

-No me parece una buena idea -dijo mientras yo, avergonzado, me ponía rojo como un tomate y tragaba enormes dosis de saliva-. Propongo otra cosa: jugaré totalmente desnuda si me das un caballo de ventaja y quien pierda la partida le hará una mamada al vencedor.

-¡Hechol- me apresuré a decir mientras le tendía mi mano para darle una cierta consistencia al maravilloso pacto.

En un instante se quitó el vestido ante mi éxtasis visual contemplando absorto su recortado felpudo cuyo color hacía juego con el de su pelo. Se sentó y me quedé memorizando fotográficamente sus pechos, su volumen, su altitud, el color, la ubicación y tamaño de los pezones, muy exteriores y arriba como a mi me gustan. Ella tendió su mano hacia mi para cobrarse el caballo pactado y avanzó dos escaques su peón de rey, segura de sí misma y sin ningún pudor por su desnudez.

Traté de concentrarme en la partida aunque ya me importaba un huevo el maldito campeonato y mi única obsesión era vencer para introducirse entre aquellos labios, fresitas sonrosadas, dulce boca de miel. Dejé de apuntar los movimientos en la hoja destinada al efecto puesto que no tenía sentido transcribir una partida en la que faltaba un actor equino.

Tras cada movimiento me levantaba a dar vueltas en torno al tablero, como si estuviera meditando o relajándome, cuando en realidad mi propósito era

contemplar una y mil veces desde todos los ángulos y distancias posibles aquel marmóreo culito celestial.

Avanzaba el combate y pronto pude comprobar que Tatiana no tenía nada que ver con Kasparov ni las Polgar, esta chiquita es de la postperestroika y no era capaz de sacar provecho de la ventaja del caballo. Se iba afirmando mi poderío sobre el tablero en tanto que ella se desesperanzaba por momentos. Aproveché la relajación para poder recrearme con calma en la contemplación de su cuerpo y me regocijaba imaginando la inminente ascensión a los cielos de mi particular petrus que llevaba ya casi una hora duro e impaciente entre mis piernas temblorosas por la emoción.

En estas que Tatiana se puso en cucullas sobre la silla, se llevó una mano a su entrepierna y comenzó a extraer varias bolsitas confeccionadas con preservativos, que contenían diversas clases de drogas. Abrió una de ellas y se metió en la boca algo que parecía como una sacarina pero que evidentemente no lo era. Me ofreció una pero la rechacé alegando que no me gustaban los estimulantes, que prefería los alucinógenos, dije, por decir algo.

A estas que acude a su bolsas con la que había entrado en la sala y abre un paquete de galletas ofreciéndome una.

-Es una maravilla, pruébala, directamente de la India, no temas.

Cogí la galleta mirándola con cara de marciano puesto que no me cabía en la cabeza que las drogas se suministrasen en forma de galleta y además había visto cómo venía empaquetado en una bolsa de una conocida industria galletera.

Comencé a masticar dubitativo y precavido. Esta tía se ha quedado conmigo, pensé, esto es una vulgar galleta de las de toda la vida.

Tatiana intentó en vano levantar la partida, pero acabó derribando su rey en señal de rendición.

Yo empezaba a notar extrañas percepciones, no sé, los colores se iban haciendo más vistosos, las palabras de Tatiana fluían melódicas, me notaba ligero de peso, muy ligero, casi podía levitar.

Tatiana se dirigió hacia mí, venía a chupármela. Pero, curiosamente, aunque estaba a mi lado, tardó quince o veinte pasos en llegar hasta donde yo estaba. Se

arrodilló muy despacito, a cámara superlenta, mientras iba entreabriendo sus labios. Sus dedos hábiles desabotonaron mis vaqueros, que cayeron muertos a mis tobillos, la misma suerte corrió mi ropa interior mientras yo me apresuraba a despojarme de la camisa con la impericia que producían las alucinaciones de la dichosa galleta que me descolocó espacio/temporalmente.

La lengua de la arrodillada Tatiana salió de su boca para dar con su punta traviesos golpecitos en mis testículos con lo que mi erección se acentuó, si es que tal suceso podía acontecer. La lengua de Tatiana empezó a subir despacio hasta que al llegar a la punta la lengua volvió a su boca, separó los labios y se introdujo entero mi miembro. La sensación tan intensa de placer me condujo al éxtasis más absoluto. Mi cabeza inclinada hacia el cielo pretendía agradecer la gracia concedida, los ojos cerrados porque no cabían en mis más estímulos. Pero decidí tenerlo todo y darme la sobredosis: mirar a Tatiana mientras me practicaba la felación.

Creo que tal acumulación de placeres me dejó exhausto. Como cuando uno se ríe con verdaderas ganas, escandalosa e irreprimiblemente, que le duelen a uno las sienes pues eso: a mí me dolía el éxtasis sexual.

Las mamadas siempre me habían producido un placer exquisito, pero esta, con el alucine de la galleta, se multiplicaba por diez. Miraba el rostro lamedor de Tatiana y me parecía infinitamente bella su piel tersa, blanca y suave aparecía graciosamente colocada en sus mejillas que se convexaban graciosas, rítmicas y alternativamente por la presión producida por la punta de mi verga bañada en las bucales mieles rusas. De vez en cuando se la sacaba de la boca y de ella emergía su alargada y fina lengua juguetona recorriendo y circundando mi sexo.

Creo recordar que me susurraba palabras en ruso que no hacían sino exacerbar mi excitación, pues pensaba que sus extrañas frases aludían a mi virilidad y, en cualquier caso, eran una deliciosa música.

Las alucinaciones me hacían parecer cada vez más ligero y empecé a sentir miedo, sí miedo, de levitar y empezar a flotar como un globo de gas, menos mal que Tatiana me sujetaba con su boca.

Me quedé mirando el techo para comprobar que no me acercaba a él por efectos de la levitación. Vi que en el techo había pegada y colgando una bolsa de té usada en la que hasta entonces no había reparado. Es curioso, los techos de las

cárceles están siempre llenos de bolsas de té colgando. Es una jodida manía de los presos: estampar las bolsas de té usadas contra el techo.

También observé unas manchas, como de humedad. Al quedarme mirándolas empezaron a cobrar diversas formas. Tan pronto veía un carro de combate perfectamente dibujado, esta es la torreta, este el cañón, esas las ruedas, o veía como aparecía la forma de un dinosaurio, o un pájaro, o un ocho, o un camello, un crucifijo...

De pronto tuve la impresión de que mi pene había reducido brutalmente su tamaño y se quedaba convertido en una birria minúscula, me entró un auténtico pánico, pera al mirar a Tatiana que seguía su prodigiosa interpretación a la flauta vi que todo seguía más o menos igual.

Se ve que se eso me dio confianza en mi mismo y ahora alucinaba convencido de que mi sexo crecía y se hinchaba adquiriendo proporciones gigantescas. Miré a la rusita y me parecía increíble que su boca no se deformase brutalmente teniendo semejante pollón en su interior.

Ahora las alucinaciones variaban y ya no se referían tanto al tamaño como a la velocidad de los movimientos de Tatiana: tan pronto iba a cámara lenta y todo muy pausado como se aceleraba y la escena parecía de una película cómica antigua en blanco y negro. Sea como fuere no pude contener ni un segundo más la explosión seminal que se derramaba en torno a los viciosos labios de mi rusa favorita (después de la nieta de la Pasionaria).

Quedé totalmente exhausto y me derrumbé en la cama por temor a volver a elevarme levitando, ya que las alucinaciones no cesaban totalmente y me estaba asustando.

-Ahora colócate boca abajo, que tienes que pasar esto al módulo -dijo Tatiana-. Allí te espera mi novio para recoger la mercancía. Y no se te ocurra comentar con nadie lo que hemos hecho porque él no dudaría en matarte.

Me tiró del brazo para tumbarme boca abajo, hecho lo cual me untó con una crema y empezó a introducirme, uno por uno, todos los paquetes de droga envueltos en condones que antes había extraído de su cuerpo.

Quise protestar porque me estaba convirtiendo en un traficante de droga en el interior de la cárcel, porque me hacía daño al introducirme las bolsitas,

porque no me había comentado que tuviese un novio en el interior de la cárcel... por todo. Pero no tenía fuerzas, ni lucidez, ni ganas. Cuando me hubo introducido toda la mercancía me dio un beso en el trasero y me acarició la espalda, tranquilizadora:

-No te preocupes, ya aterrizarás.

Me ayudó a vestirme porque acababa nuestro tiempo. Abrió don Fernando y me condujo a nuestro módulo. Una vez allí, cuando entré en la sala, tres internos me tomaron del brazo y me llevaron al tigre, donde me obligaron a defecar para recoger todos los huevos que Tatiana me metió vía rectal. El ruso Vladimir me tendió unas bolsas de dinero carcelario y me preguntó mirándome severamente a los ojos:

-Has sido un buen chico, ¿verdad?

-Por supuesto.

Me fui a la zona de seguridad y le pedí a don Fernando permiso para subirme ya a la celda.

-Claro, estarás rendido tras la partida, aunque no sabía que la rusa te había puesto en tantos aprietos...

-No lo sabe usted bien, don Fernando.

Me tumbé en mi litera y todo empezó a dar vueltas. Episodios de pánico diversos se fueron sucediendo durante horas. Levitación, insensibilidad en la piel, sensaciones de asfixia, como si no pudiese respirar, tenía que pellizcarme para sentirme la piel, inspirar profundamente para convencerme de que respiraba, a veces creía oír como mi corazón dejaba de latir y tenía que darme unos golpes en el pecho para que el corazón reanudase su marcha, me levantaba de la cama horrorizado, no sabía cómo ponerme, fue horrible.

Put a galleta de los cojones, se la metería por el ojete al listillo ese del Antonio Escohotado.

=====

Y hasta aquí puedo leer...

Saluti.

El último cuentuzco.

EL RIGOR DE LAS PALABRAS

Caminó hasta el balcón y miró hacia afuera sin abrir la ventana. Llovía. Tenuemente pero llovía. Pensó en sentarse otra vez frente al procesador de palabras para intentar continuar el texto que acababa de abandonar.

Empezaré por borrar lo ya escrito escribiendo en su lugar "Caminó hasta el balcón y miró hacia afuera sin abrir la ventana"- pensó. Tras puntear, agregaría; "Llovía". Luego pondría otro punto, seguido,

escribiendo a continuación; "Tenuemente pero llovía". Dudó unos instantes pensando que acaso lo correcto fuera poner "garuaba" en vez de "llovía tenuemente". "Tenue" significa "delicado", pensó, pero para asegurarse fue hasta el diccionario; "tenue; delicado, sencillo, de poca importancia". Luego buscó "garúa"; "en América, llovizna". Desechó "garúa" por ambigüo; él esperaba ser leído en otras latitudes, especialmente en España, de manera que creyó prudente evitar americanismos. Volvió al aparato y escribió, tal como lo pensara inicialmente; "Caminó hasta el balcón y miró hacia afuera sin abrir la ventana.

"Llovía. Tenuemente pero llovía".

Después se levantó, caminó hasta el balcón y miró otra vez hacia afuera. Como había cesado de llover decidió dar un paseo para ventilarse. Fue hasta el perchero, tomó el impermeable y salió al palier. Bajó a la planta baja pensando en que era absurdo tomar un ascensor, que asciende, para descender. Se miró al espejo que cubría la parte trasera de la caja del vehículo y pensó que si tuviera que relatar que para cubrirse de eventuales lluvias había tomado el impermeable, dudaría porque "impermeable" se refiere a la tela de la prenda; "gabardina", en cambio, se usa en España pero no en la Argentina.

Cuando llegó a la calle la vio. Estaba parada en la esquina, oteando, seguramente en espera de quien la recogería. Era alta, casi de 1,80 mts., de pelo renegrido, brillante; una cabellera densa que presumió salvajemente perfumada. El cutis blanco, una verdadera porcelana, como decía su tía Egidia. El cuello alto, tipo

Modigliani y el mentón también alto, sin carnosidades superfluas. El resto haciendo juego; piernas fuertes, una cola que surgía, tensa, debajo de la seda, los senos turgentes bajo un escote audazmente pronunciado. En fin, una de esas mujeres que sólo se ven en automóviles de gran precio.

Un momento después ella, casualmente, se dio vuelta quedando frente a él que la miraba embelesado. La muchacha pareció leer sus pensamientos; le sonrió y él no supo qué hacer, distraído como estaba en pensar si “embelesado” expresaba suficientemente su aturdimiento. Cuando se compuso la muchacha estaba subiendo a un taxímetro. En el momento en que el coche arrancaba ella meneó la cabeza, mirándolo, como si no comprendiera la situación o, peor, reprobándola.

Se quedó mirándola y alcanzó a ver que dándose vuelta lo observaba a través de la luneta trasera. Confusamente se sintió triste, sorprendido, defraudado, molesto consigo mismo, lleno de rencor contra su timidez y maldijo a sus vanas pretensiones de escritor, a la gramática, al lenguaje y a la lingüística. Entonces volvió sobre sus pasos. Al menos se quitaría la duda respecto del exacto significado de la palabra “embeleso”.

Volvían

VOLVÍAN

Quizás daba un poco de risa, pero era así.

Primero se vio a un hombre asomar la cabeza desde detrás de la montaña, pobre hombre. Se acercaba. Luego, poco a poco, aparecieron los demás

Sus cabecitas se veían pequeñas, de lejos, pero sonrientes y deseosas de celebrar la llegada. Se veía también cómo una cierta polvareda los acompañaba, en la lejanía, y que las ropas que llevaban ofrecían la huella de un viaje más allá de las fronteras conocidas. Aquellos hombres habrían llegado a escuchar o a palpar, si Vds. quieren, el latido mismo de la tierra. Volvían.

Pero ocurría, además, que nadie los esperaba. Aquellos hombres llegaron a los alrededores del pueblo y allí se detuvieron, sin saber qué hacer. Sonrientes y deshinchados -con la obligada sonrisa del fin de algo-, miraban. Quienes primero los vieron fueron unos niños, y la rara escena los movió a correr la voz. Ocurrió, sin embargo, que sus mayores también lo ignoraban todo, y se limitaban a mirar de lejos a los recién llegados. En éstos, la sonrisa primera se convirtió, claro, en un amable intento para comprender.

Ya parecía que la inesperada presencia no podría aclararse nunca, cuando un viejo del lugar recordó que, en otros tiempos, no era raro el caso de hombres que abandonaran la vida común con el objeto de buscar y encontrar lo desconocido, la aclaración de unos enigmas a los que la gente, por entonces, se refería a menudo.

Digamos que aquellos hombres tuvieron que pasar unos días en las afueras del pueblo, solos y manteniéndose con lo que les hacían llegar los más generosos. Mas la cosa trató de arreeglarse definitivamente cuando la "Oficina local para la Integración de Recién Llegados", de creación reciente, aceptó hacerse cargo de ellos temporalmente. Esta oficina quiso correr por unos días con los gastos de alojamiento y manutención en servicio público, y les ofreció dos talleres a elegir: "El acceso guiado a la informática" (que el monitor pensaba iniciar con una exhibición

del Google) y "La actual cocina de innovación", con programa encabezado por la frecuente proclama de la tele, "Eres lo que comes".

Archivé miedos

ARCHIVÉ MIEDOS,
coleccioné temores,
los días fueron
sucesiones
sin término
de lo inesperado,
desconocido.

Miradas extrañas,
que no conducían
a ninguna parte,
en la soledad
del corredor de fondo.

La arena no tuvo
huella.
La espuma no encontró
playa.
La sonrisa se hizo
mueca.
Y... enmudeció
la palabra

La miel de la vida.

OJOS NEGROS

· Ojos negros de mirar profundo
mejillas rojas de rubor subido,
labios rojos de placer humano
besos dados al amor herido.

· Profunda mirada de mujer amada
mientras late su pecho en loca carrera;
prepara tu boca que ya viene el beso,
sus labios de grana, ya están a la espera.

· Abrazo de amada temblando de ardor,
caricias de amado sintiendo el halago;
elogio a la vida, engendrando vida,
placeres divinos de amor deseado.

· Suspiro final del placer vivido;
sueño dulce y largo después de soñar,
atraigo tu cuerpo muy cerca del mío
y con buen acuerdo..., se vuelve a empezar.

Como un grito interrumpido enmudece el pájaro herido por la piedra

Me he despertado sin mí. Miro, veo los infinitos planos que me rodean.
Me he despertado lejos, fuera de mí,
en alguna parte que no es el «mí» que oigo trastear en la cocina
(y es que no soy nadie sin café, ya lo sabes, sin el primer café).

* *

aparto los ojos de la almohada
(temo ver
en ella
el rostro de Lázaro),
y salgo por el espacio vacío que existe entre tu cuerpo y la esclavitud,
para decir adiós con una mirada de rescate en los ojos.
Hoy será un hoy distinto: como ascender desde lo profundo demasiado
rápido,
como una borrachera de nitrógeno,

como las piedras
que bajo la lluvia
pierden sus relieves
y gritan al sol
-hasta quedar sin voz-
que de nuevo las haga ser

* * *

y salgo, porque no puedo evitar que se me llenen los ojos de mar,

ni olvidar tu deseo de viajar sin ases en la manga,
sin señas de identidad,
sin pasaporte;
y me cojo de la mano y me arrastro (¡vamos, me digo, vamos!)
hasta el deseo de estar sola. Sola sin mí.
(Vuelvo dentro de un rato)

* * * *

Y vuelvo, sí, con jirones de infancia en los ojos,
soñando arenales; resistiendo el dolor y una antigua sed de mares.

* * * * *

Y ahora, dime:
dime cómo puedo explicarme, cómo,
que vengo de dejarte allí,
sola como un grito enmudecido,
como el pájaro herido por la piedra,
como su voz (tu voz) oculta en los enigmas
que, quizá, no supe descifrar:
como un grito interrumpido hasta quedar sin voz.

DE LA INOCENCIA A LA LUZ

DE LA INOCENCIA A LA LUZ

"Los niños imaginan con facilidad las cosas que desean y no tienen.
Cuando en su madurez conservan esa facultad maravillosa,
se dice de ellos que son poetas o locos". Jhosua Naraim

A ti.
(Por unanimidad y aclamación de mis "poetas locos")

PLAN DE ATAQUE

Te recreaste despacio.
En los sentidos.
Despacio.
Muy despacio.
Suave como el zureo de las piedras
en el fondo del cauce de todos nuestros ríos.

MI ESCRITURA ME CONTIENE

Desvanecidas en la inercia cómplice del sueño,
yacen mis manos. Incendio nuevos paisajes: arde
viscosa, letal, la noche.

Y me pregunto. A media palabra del otoño de tu boca.

Pero no sé si quiero conocer la respuesta.

CUENTA CERRADA

Suicido recuerdos en mi memoria:
el tacto de tus manos esbozando,
apresurando -agitadas mareas, besos alisios-
la urgencia de mis labios por saberte,
y mientras me miras, uno tras otro
tus jugadores de campo
lanzan palabras al vacío: primera base, segunda;

y me precipito en el silencio de tu cuerpo.

STRIKE 1

Ah, pero si el bateador logra conectar
con la bola hacia el terreno de juego
se abrirá un gran abanico de posibles jugadas.

STRIKE 2

Y aún no me conoces.
Y aún me queda escribir huyo sin hache.
y grabar notas de sangre en el pentagrama de tu boca.

STRIKE 3

Aunque dé miedo precipitarse.
Aunque el corazón resista.
Aunque, sobre la arena,
sombra y luz dicten tu rumbo.
Aunque nadie me busque:
existo sólo en el doble fondo de tu cartera de piel marrón,

PORQUE SI LANZO CUATRO

avanzaré a primera base sin riesgo de ser eliminada,
y así, sobre el espejo, las sombras y las luces
mostrarán mi nombre.

Intactos tú y yo, dices.
Y el amor, pienso. Y la caricia de los tilos sobre la tierra espesa.
Creo.
Pero yo sé que la mariposa que un día se llevó el miedo
de mis ojos
se nutre de la luz y ocupa mi memoria,
mis huesos de mineral y musgo.

BASE (Short stop)

Me adentro, savia detenida,
por hallar dónde esconde su inocencia,
en la inocencia de la luz.

Me adentro.
Por alcanzar la infinitud de serlo.
(home run).

Imperfecto subjetivo

Si alcanzara a nombrarlo
tendría por fin fronteras
que yo dibujaría colindantes y sfumata
para saltar de mi nombre al suyo
y olvidarme del ángulo impreciso
que inclinan mis mejillas
las arrugas
mis noches insomnes
y el vicio aprendido de verlo todo con mis ojos.
Si alcanzara en un brevísimo instante
después de sacármelo del pecho
y rodarlo por la boca
si alcanzara a pronunciarlo
caerían las murallas
las torres más altas batirían la tierra
y hasta la luna partiría libre de su órbita.
Ay! Si yo alcanzara

si alcanzara su nombre con mi voz.

Bad Art [cont.]

"O'Flaherty" escribió en el mensaje

- > Le pusimos 'El crimen de Cuenca', pero solo porque delataba la primera
- > impresión, el feroz impacto, ante la contemplación del lamparazo amarillo.

:DDD... Pfff, pues peor lo tienen los familiares y amigos de todo aquel que se apunta a uno de esos cursillos de pintar escayola; sí, los que siembran los hogares con el horror de payasos llorones, angelotes con purpurinas de dragqueens, etc. Conozco el paño, primo. Sobre pintura ya comenté esto hace un par de años: "[...] Resulta que uno de mis cuñados, muchacho agreste y bichófilo, pinta con diversas técnicas las muchas clases de aves que pueblan su localidad. Con el tiempo se ha convertido en un especialista ciertamente habilidoso, pero cuando era jovencillo, sus espantosos comienzos los trasladó a diversos cuadros, entre ellos uno que adorna una pared de la salita de mi suegra. Aquello es tremendo. El tío pintó un águila imperial que, apostada en un tronco caído, muestra unas garras que para sí las quisiera Freddy Kruger. El cuadro es enorme, claro está, pues aplicado mi cuñado a lo de caballo grande, ande o no ande, no se contentó con pintar al bicho en su tamaño natural sino que lo hizo como tres veces más grande, a resultas de lo cual, el pajarraco adquirió las proporciones de un avestruz cuellicorto y malencarado. La obra debió dejar contentísimo al mamón, porque la firma que estampó en una esquina tiene también la misma gigantesca traza. Te aseguro que almorzar en casa de mi suegra, a la sombra vigilante de tan crecido bicharraco, es un ejercicio inquietante. A ver si un día le hago una foto al aguilita que nos vamos a jartá de reí."

Lo de la foto sigue en pie. Me pongo a buscarla y te la mando.

En cuanto a Ed Wood te comunico que me hice con "The bride of monster" y la cosa es de flipar.

La belleza pasa desapercibida [cont.]

Ya lo había leído, zinnia... vaya, que el virtuoso en cuestión está demasiado creído, también, por mucho que estemos haciendo algo hermoso y bien hecho no podemos pretender que la gente se detenga así como así, eso para empezar; yo, seguramente me habría detenido unos momentos pero porque por mis circunstancias personales nunca tengo prisa. Cuando vivía solo, en el barrio de Prosperidad (Madrid), hace cosa de 23 años, una vez empecé a oír por el patio que alguien tocaba el violín, y muy bien, y..... mira tú por donde, era precisamente la misma obra que citas en tu crónica, la chacona de la suite en re menor de Bach; no soy un gran experto en música de violín pero es una pieza bien conocida por la versión para guitarra de Andrés Segovia y en aquellos tiempos yo tenía en mi casa no sólo la grabación sino también la partitura. Como bien puedes suponer, escuché toda su interpretación y al final le aplaudí. En aquellos tiempos yo era más cortadito, en la actualidad habría procurado felicitarle en persona, etcétera.

Sin embargo, lo de tocar música en la calle o en el metro (cosa que he hecho) es algo diferente; el reconocimiento que se espera en esos casos no es el de las salas de conciertos. Vi un día que un hombre tocaba el acordeón en la plaza de Oriente, con la gorra de monedas delante. Acertó a pasar una pareja no muy joven que debía ser de enamorados recientes, o muy románticos en todo caso, pues dieron unas cuantas vueltas de baile alegremente al son del vals que tocaba el músico. Yo pasé ante él poco después de que se marcharan por fin, e hice lo que no habían hecho los otros con todo su romanticismo; a saber, echar una moneda al músico.

En suma, si tuviera que expresar una moraleja, diría que "si quieres que te aprecien por amor al arte, no toques con una gorra delante". Seguramente, si hubiera ido a tocar al banco de un parque, -lo digo por experiencia propia- (a) dejando claro que lo hacía por puro deleite, y (b) sin pretender con soberbia que la gente abandonara sus ocupaciones para detenerse a atenderle, entonces sí que se habría formado corrillo.

Lectura continuada del Quijote en el Círculo de Bellas Artes de Madrid [cont.]

Gracias, gracias... Este año tuve que ir yo solo, ya que nos habían dado hora a las nueve de la madrugada y otros compañeros habituales de la Federación de Esperanto no pudieron venir. Me acompañó mi amigo Eduardo, no esperantista, aunque escritor publicado y premiado, por cierto, a ver si se anima a asomar la nariz por aquí. Mi lectura, pues me tocó un pasaje del capítulo 36 de la primera parte o así, sobre esos líos que se traían Lucinda, Cardenio, Dorotea y el caradura de don Fernando; antes de empezar hice una breve aclaración sobre la traducción del Quijote al esperanto y luego, pues adelante con los faroles.

Después, me fui a dar una vuelta y como había dicho Clelia que iría por allí a las diez pues volví por allí... pero lo que yo no había esperado era que Clelia apareciera con otro profe compañero suyo acompañando a un grupo numeroso de adolescentes. No iba a leer ella en persona sino que traía a los jóvenes para que leyeran. Meritoria labor la suya. Estuve con ellos hasta que hubieron terminado de leer los chicos, y la verdad es que lo hicieron bastante bien y que la experiencia fue instructiva o pedagógica a rabiar, no sólo porque los mozos y mozas leyeran algo del Quijote sino porque se acostumbraran a leer en público.

Otro año mandaremos una delegación oficial del foro. Aquí una foto que me hizo Eduardo.

http://farm1.static.flickr.com/197/471125726_adfa90529a.jpg

Saludos a todos

"La catedral del mar" desbanca a "El código Da Vinci" [cont.]

"Runspect" escribió en el mensaje

- > La catedral del mar, de Ildefonso Falcones, ha logrado desbancar del
- > primer puesto de los libros más leídos a El código Da Vinci, de Dan Brown,

Hombre, por lo menos con "La Catedral del Mar" aprendes cosas. Acabas un poco de leyes hasta el moño (se le ve el plumero, abogado Falcones), pero aprendes cosas interesantes sobre la construcción de Barcelona, costumbres admirables como el "Via Fóra", el funcionamiento de los gremios, el asunto de los bastaixos... Es previsible, pero al menos no se inventa paranoias.

- Pero señorita, qué sabrá usted, si no se ha leído el Código... - Bueno, doña Lupe, maticemos, maticemos, que esta Semana Santa he estao en Rennes le Chateau (wow) y ya sé más del Saunière, el Priorato y los Merovingios que la mismísima Magdalena...

8-)

(Por cierto, hablando de catedrales y de Francia, inolvidable la Hora Santa - en la noche del Jueves Santo- en la impresionante catedral gótica (s.XIII) de Narbonne. El monstruo de piedra y humedad reposa en silencio. Todo está en tinieblas, excepto un pequeño rincón iluminado con cirios: el Santísimo expuesto ante un inenarrable retablo gótico de alabastro policromado. Alguna vela más que encienden los pocos fieles -¿seis, siete?-que acuden a rezar. Por lo demás, ni una luz, excepto la temblorosa llama de las velas. Todas las imágenes -una vieja costumbre llena de simbolismo que en España ya ha caído en desuso- están cubiertas con paños y velos hasta que, en la Vigilia Pascual, la Luz rompa cualquier luto posible. La vista se pierde en la negrura de las bóvedas, que devuelven el hálito frío de la piedra. Todo es terrible y hermoso, aterrador, magnífico. Las altísimas y esbeltas vidrieras, belleza tenebrosa que mañana será luz, nos contemplan desde lo alto. Es momento para rezar, pero también para dar gracias a Dios y a la mano del hombre por semejante espectáculo. Me levanto -la madera

cruje y rompe el silencio sepulcral- con la excusa de encender una pequeña vela y me deslizo unos metros en la negrura, que me atrae como un imán. Me dejo rodear por la sombra y el frío. En aquel escenario, de pronto todas las historias se hacen posibles. La imaginación vuela, y yo la dejo volar. En esta ocasión única - difícilmente volverá a estar abierta, en tinieblas y casi en absoluta soledad, una catedral gótica en Francia a las diez y media de la noche- se une el terror, el estupor y la belleza. Media hora después ya estoy en la calle, bajo la torre romana. La piel de gallina me acompañará todavía unos cuantos minutos...)

Si estás enfermo, te jodes. [cont.]

"bramble" escribió en el mensaje

- > La señora Clelia, habla muy bien de los funcionarios. La ausencia
- > de estrés incrementa la productividad. No sé de que funcionarios
- > me habla. La única experiencia que tengo con funcionarios eran
- > municipales. Cierta día encargaron a mi mujer que dirigiera el

Bastante patética esa anécdota, querido. El 90% de la gente que critica a los funcionarios, se muere por serlo, y no sabe cómo. Yo me moría por serlo, lo reconocí, me fui al paro (a ese excelente periodo de dos años de desempleo que tengo gracias al todavía no extinto estado del bienestar) y me convertí en ello, oye. Dicho y hecho. Envidiado y conseguido. Pero la gente mucho chau-chau mucho xiu-xiu y poco ponerse manos a la obra. No me he arrepentido ni un solo puto día en mi vida, y mira que esta profesión te depara momentos amarguísimos, como ya reconoció zinnia un día.

Pero no puedes entenderlo a menos que experimentes lo que es no tener un jefe; lo que es largar lo que te dé la realísima gana sin que nadie te dirija; dejar de hacer la pelota al jefe, al ex-jefe, al futuro jefe, al compañero que puede que llegue a jefe y a todo el mundo en general por si acaso; dejar de tener miedo al jefe, a la cuenta de resultados o al pedrisco; dejar de mover papeles de "urgente" a "pendiente" y viceversa hasta las nueve de la noche, porque los demás se van a las nueve menos cinco y todo el mundo te mirará fatal si te vas a las nueve menos diez; decir ¡basta! a la subasta a la baja que supone trabajar más que los demás por menos dinero que los demás; tener una nómina de lo más saneada SIEMPRE, todos los días de tu vida; tener un grado de zozobra por la pérdida de tu empleo igual a cero pelotero. En resumen: ser de lo menos manipulable que hay porque tus miedos son irrelevantes, ínfimos. Quien lo probó, lo sabe.

Y, sobre todo, leo, no contribuir a que se llenen sus bolsillos con mi trabajo unos empresarios o accionistas a quienes importo una mierda y que prescindirán de mí sin dudar si caigo enferma; prestar un servicio público a la gente, incluso a la gente que critica a los funcionarios y no sabe cómo convertirse en uno. Saluditos. :-)

Yukio Mishima [cont.]

Yo no estoy de acuerdo ni en desacuerdo con la muerte total del ego. Cuando el maestro Suzuki dice que el perro es siempre un perro, que bebe cuando tiene sed, que cuando olfatea un hueso se lanza y lo devora, que llega su hora y simplemente expira, sin lamentar su destino, sin aspiraciones ni remordimientos; cuando me dice que el perro ignora su naturaleza de Buda y, sin embargo, vive el zen (aunque no según el zen, pues para ello se requiere otro orden de conciencia), intuyo que me está diciendo que el perro carece de ego y eso le permite vivir en la eternidad del instante. Pero yo no quiero ser ese perro, a pesar de las obvias ventajas, porque también me gustan los placeres vulgares humanos, como sentir el orgullo por mi trabajo; aunque tampoco quiero dejar de serlo, porque me gusta penetrar en ese mundo continuo que está más allá de lo aprendido, sin las parcelas conceptuales ni el lenguaje ni la lógica. Lo cual me indica que debo seguir profundizando, porque probablemente no entiendo nada. En cualquier caso, agradezco mucho la existencia de egos como el de Dalí, Mozart o Nietzsche, que tantos buenos ratos me han hecho pasar. Y también la del mío propio, que paradójicamente me ha llevado a estos caminos donde empieza a peligrar.

Ante todo, los monos trepan a los árboles y se cuelgan de la cola :)))

Me alegro mucho de saludarte, Tony, Bay.

"Tony _Jobim Brazil" escribió en el mensaje

El ego o narcisismo negativo es malo si rebasa unos límites, y quizás habría que hablar en algunos casos de "egos dolidos". No estoy de acuerdo con la idea india (o al menos interpretada o malinterpretada así por mi parte) de la muerte total del ego. Así, en literal, lo encuentro una pretensión imposible ya que el ego está asociado a nuestro ser, al yo más íntimo. A la hora de crear arte o tener una iniciativa de cualquier tipo necesitamos un poquitín de ego (en creernos lo suficientemente buenos para realizar nuestras tareas), tampoco hace daño si lo integramos de forma sana. Una "muerte del ego" más alegórica podría ser la domesticación de este hasta encontrar lo que se llama humildad o integración con tu entorno bien entendida.

Lo otro (14) [cont.]

"Sebastián" escribió en el mensaje

- > Seb.- En lo tuyo palpita un verdadero esfuerzo de comprensión, Bubi, que
- > abarca desde la lucha a muerte inicial hasta un abrazo definitivo que
- > podría conmover...

Tengo la sensación, espero equivocada, de que si oyes a alguien gritar que hace frío coliges que le gusta zambullirse entre témpanos de hielo. Si digo que la vida es vida porque mata vida es simple observación y no tienes por qué inferir que me gusta matar langostinos para comérmelos. Quizás sí, quizás no.

Las guerras son solo parte de nuestra maldad. Incluso las guerras se humanizan. George Orwell en su Homenaje a Cataluña nos lo enseña bastante bien. Dos trincheras enfrentadas. No hay munición suficiente para matar y la guerra se hace a base de insultos al enemigo "Fascistas maricones" a lo que el enemigo contesta "Venir aquí hijos de puta". La guerra se hace con lo que se tiene a mano, si no hay balas pero sí un megáfono, pues se intenta matar con insultos. Pocas bajas ocasiona, la gente ya tiene piel de oso para los insultos. Entonces se inicia la guerra psicológica "En la milicia estamos disfrutando de una fabada asturiana, calentita, deliciosa", "de postre hoy tenemos mantecados de Astorga y vosotros, maricones, os morís de hambre" Es mentira, quien lo grita por el megáfono no ha visto un chorizo desde que se inició la guerra. Es más, quien lo escucha sabe también que es mentira, pero causa efecto, puede doler más que un balazo en la pierna. Le recuerda que la guerra le ha privado de los pequeños placeres. La guerra ya no es épica, es un mal con el que hay que terminar pronto.

En fin, Seb. Que nos entenderemos mejor a nosotros mismos si aceptamos que, por naturaleza, somos inexcusablemente malos. Es más, somos egoístas y además tontos. Hoy mismo estaba pensando en algo que, aunque sea de refilón, toca el tema este de nuestro egoísmo. He visto que hay filósofos de nuestra época que dictaminan que, a su muerte, su cuerpo sea quemado, convertido en cenizas y arrojado a las aguas de los siete mares. ¡Habrás visto tamaño egoísmo! ¿Hay algo más bello y trascendental que un cuerpo descompuesto comido por los gusanos? Yo desde luego quiero immortalizarme aprovechándome de los

gusanos, no desaparecer con mis cenizas esparcidas en el espacio. El gusano, tras unos pocos avatares como gorrión, rata y algún otro más pasará tarde o temprano a formar parte de la alimentación y del cuerpo de otra persona. Habrá que esperar años, quizás siglos, pero hay que tener paciencia. Volveré a resucitar gracias a los gusanos, algo que al filósofo incinerado le será muy difícil.

No sé si me entiendes, porque creo que me he dispersado demasiado, pero ¡ojol!, sin ánimo de guerra.

Si estás enfermo, te jodes. [cont.]

Estoy de acuerdo. No sirves como propagandista. Para aliviar tu pesar por ello, te diré que yo tampoco sirvo como propagandista. Un buen propagandista no puede distraerse cavilando sobre las razones del otro. Si lo hace, ha perdido la partida. Los dos somos demasiado buenas personas (te concedo que tú más que yo) como para ser propagandistas.

No recuerdo que pudiera haber dicho que mis condiciones en Irak no eran buenas. En cualquier caso, no es cierto. Más o menos siempre me he amoldado a lo que hubiera, aunque hubiera una guerra por medio (donde por cierto yo no estaba en el frente) por lo que nunca he tenido la sensación de que lo pasara realmente mal. Supongo que es el carácter y en cualquier caso, donde peor recuerdo haberlo pasado es en la Guinea de principios de los ochenta. A mediados de la década ya mejoró algo, porque se unió a la CFA (comminauté francophone de l'Afrique, o algo así) y empezaron a importarse alimentos. Hasta entonces había veces, y no exagero, que a pesar de contar con dinero, no tenía qué o dónde comer. Afortunadamente siempre aparecía alguien, a quien no conocía, que me llevaba a su casa y comía, en completa oscuridad, las hierbas que su familia comía. Los restaurantes no tenían nada a ofrecer. Le daba agradecido algo de dinero al samaritano, que siempre les venía bien, y ya está. Ocurre que incluso entre los países pobres hay diferencias. No es, y desde luego no era, lo mismo un país africano pobre que el país latinoamericano más pobre. El país africano pobre es como diez veces más pobre que el más pobre de los países latinoamericanos.

Con esto de amoldarse, me viene un recuerdo que lo puede ilustrar. Ese trabajo en Guinea, que al final duró como unos seis años y fue provechoso, se consiguió porque fui al país, enviado por mi empresa de entonces, sin conocer a nadie allá, ni sus condiciones, ni siquiera saber si habría hoteles o no. Nada de nada. Uno va a lo que encuentra y va sorteando las dificultades minuto a minuto. Recuerdo que fui a la embajada española a ver si me podían aconsejar o ayudar. Me dijeron, más o menos, que estaba loco y que me volviera en el siguiente avión. Al final conseguí un contrato de consultoría que fue financiado por el Banco Mundial. Luego ese contrato fue ampliado y como había bastante trabajo me traje en algún viaje otro compañero, quizás mayor que yo o de unos treinta años.

Mientras estuvimos los dos juntos en Malabo todo fue bien, pero un día yo tenía que viajar a Bata, a Río Muni, por un par de semanas y dejarlo por esos días sólo a él, hasta mi vuelta. Él era un hombre hecho y derecho, que ya había viajado bastante y en modo alguno cobarde, pero esa misma mañana en la que yo tenía que viajar, le entró pánico de verse solo en ese país, lloró y suplicó, de tal forma que no tuve más remedio que enviarlo esa misma mañana de vuelta a Madrid, haciendo como cuatro escalas (Douala, Rabat, París) porque el avión a Europa salía solo el domingo. Eso que la situación para entonces ya había mejorado. No quiero que te lleves la impresión de que yo, porque aguantaba, era más valiente. No es eso. Simplemente mi carácter, supongo, me hace aceptar los vaivenes como vienen y tratar de amoldarme a ellos, mientras que otros prefieren no sufrir esos vaivenes o al menos no solos. La compañía de otros les da fuerzas y eso hace mucho. No es lo mismo estar totalmente solo en ambientes desconocidos a tener alguien al lado, aunque la situación sea exactamente la misma.

Me he alargado, Seb. Cuento con tu perdón anticipado.

Anuncio de coche [cont.]

Preámbulo a las instrucciones para dar cuerda al reloj

Piensa en esto: cuando te regalan un reloj te regalan un pequeño infierno florido, una cadena de rosas, un calabozo de aire. No te dan solamente el reloj, que los cumplas muy felices y esperamos que te dure porque es de buena marca, suizo con áncora de rubíes; no te regalan solamente ese menudo picapedrero que te atarás a la muñeca y pasearás contigo. Te regalan -no lo saben, lo terrible es que no lo saben-, te regalan un nuevo pedazo frágil y precario de ti mismo, algo que es tuyo pero no es tu cuerpo, que hay que atar a tu cuerpo con su correa como un bracito desesperado colgándose de tu muñeca. Te regalan la necesidad de darle cuerda todos los días, la obligación de darle cuerda para que siga siendo un reloj; te regalan la obsesión de atender a la hora exacta en las vitrinas de las joyerías, en el anuncio por la radio, en el servicio telefónico. Te regalan el miedo de perderlo, de que te lo roben, de que se te caiga al suelo y se rompa. Te regalan su marca, y la seguridad de que es una marca mejor que las otras, te regalan la tendencia de comparar tu reloj con los demás relojes. No te regalan un reloj, tú eres el regalado, a ti te ofrecen para el cumpleaños del reloj.

Instrucciones para dar cuerda al reloj

Allá al fondo está la muerte, pero no tenga miedo. Sujete el reloj con una mano, tome con dos dedos la llave de la cuerda, remóntela suavemente. Ahora se abre otro plazo, los árboles despliegan sus hojas, las barcas corren regatas, el tiempo como un abanico se va llenando de sí mismo y de él brotan el aire, las brisas de la tierra, la sombra de una mujer, el perfume del pan.

¿Qué más quiere, qué más quiere? Átelo pronto a su muñeca, déjelo latir en libertad, imítelo anhelante. El miedo herrumbra las áncoras, cada cosa que pudo alcanzarse y fue olvidada va corroyendo las venas del reloj, gangrenando la fría sangre de sus rubíes. Y allá en el fondo está la muerte si no corremos y llegamos antes y comprendemos que ya no importa.

"Bucéfalo" escribió en el mensaje

> Es un texto de Cortázar leído por él. Alguna vez el Vicemaestro afirmó que
> pronunciaba esas erres guturales porque había nacido en Bélgica y había
> pasado allí los primeros años de su vida. Nanay. En realidad tenía un
> defecto de dicción. Tengo por aquí un archivo de audio en el que lee
"Casa
> tomada". A veces me lo pongo para reconcilarme con la literatura y con la
> vida.

buko nunca olvidó

Alb wrote:

- > Cuantas más cosas sabes, y más edad tienes, se
- > encuentra menos sitio para el romanticismo en las buhardillas

No es la edad, son los kilos de cintura extra, mon cherie... XD

La verdad es que iba a discrepar con tu planteamiento desde a la a a la jota y seguir bailando hasta que los talones tropezaran en el final del abecedario. Pero te has portado bien. Has dejado bien cerrado el plan de ventas de la puñetera hoja de excel y los ojos, y has imaginado. Has imaginado para nosotros cómo sería volver a trabajar esas vecindades anexas (a ti te gusta alledañas) a la soledad, el estiércol de la literatura. Escribir para uno mismo, ese juego donde hay que jugar a ser dios casi todo el tiempo, casi todo también de diablo, y al acabar, leerlo con la fe de un agnóstico la llave de la reescritura. Escribir desde uno mismo, estrujarse de arriba abajo para conseguir unos decilitros de tinta que emborronen todas las páginas que hagan falta. Escribir a través de uno mismo, interponiéndose como un medium maldito entre el pasado y el nuncajamás y todos los espectros atravesarán la trampa de las palabras que has construido para dejar ninguna huella propia, poder contemplarlo desde afuera muy afuera, para poder alcanzar la materia oscura de otros, la última barriada del corazón.

- > Los libros, como los difuntos, necesitan reposo.

amén

con el cadáver

Alb wrote:

- > Nostic dacord
- > Sure que Cervantes lo hizo, pero hoy en día, prefiero los planes bien
- > detallados. Mapas de secuencias, hojas de personaje, mapas mentales de
- > la estructura de la obra, etc.

eres un hombre de la industria, con tu plan de producción, con tu idea de la calidad, con tus cartas comerciales escritas con miel, con tu juego de ganzúas para superar las pruebas del circo mediático...

(vamos que estás de un serio)

> Hablamos de novela, claro.

hablábamos de cervantes, hablábamos de escribir con sangre que diría el viejo Friedrich, hablábamos de sentir las musas en un mundo frailungo y hambriento como unas putas inalcanzables y omnipresentes, hablábamos de biografiarnos sin exhibicionismo tejiendo símbolos y metáforas que hablen más que de nosotros y nuestra pálida figura recortada contra el espejo incansable...., hablábamos de ponerse a escribir, hablábamos de ponerse a escribir contra las novelas de caballería (contra las novelas planificadas para el éxito, remember) que ahora son las que el sí&culo de lectores promociona en papel couchédelcorazón.

(¿te he dicho que estás muy serio? Cualquier día te vas a convertir en un hombre gris y ...)

saludos

el arte de la amistad [cont.]

Cuenta Bioy Casares -en su autobiografía- que la muerte de Sócrates les parecía (a Borges y él mismo) con mucho más interesante y admirable que la de Jesús. La sensación de estar ante todo un caballero capaz de asumir la muerte mirándola de frente, trabajando sus últimas horas el arte de la amistad, mimando sus allegados con el conocimiento y la intuición de lo inevitable, procurando irse sin más ruido.

"Cristo no era un caballero, como Sócrates. Tenía algún talento literario, shakespiriano [...]. Si comparás la muerte de Sócrates y la de Cristo no hay duda de que Sócrates era el más grande de los dos. Sócrates era un caballero y Cristo un político, que buscaba la compasión [...], con su efecto teatral, falsamente grandioso, de 'Perdónalos, no saben lo que hacen [...], o maldiciendo una ciudad donde no le llevaron el apunte, no parece un individuo muy admirable. Los Padres de la Iglesia eran otra porquería" (10-6-71).

Creo recordar que Bertrand Russell compartía esta opinión al comparar ambos personajes.

función arisca

Clelia Conti wrote:

> Si lo mío es ramplón, lo tuyo es ofensivo y difamante, chère

La cosa es que los jefes protegen a los funcionarios de a pie (que conste que si piensas que es porque ellos cobran más y de otras instancias más poderosas y por que así se tienen callados y cómplices a los funcionarios de a pie, lo has pensado tú sola, yo no tengo nada que ver). Además presionan de modo bestial a los nuevos que vienen de otras comunidades, como por ejemplo de la que yo vivo. Una compañera de una amiga mía fue destinada algo al sur de madrit, girando hacia la costa (conyo, justo en el mismo municipio donde a mí me ofrecieron amañar una subasta judicial a jeta descubierta, sí a mí nena, año 2000, donde -por cierto- un funcionario de a pie, un hombre joven y novato, se hermanó conmigo para colocar a los subasteros locales fuera de aquél proceso judicial), decía que una conocida fue destinada en por allí, y le sorprendió que el primer día con el primer procedimiento, al tomar la declaración a una señora, ésta le deja un billete de mil pesetas sobre la mesa. Ella le dice a la mujer que ese dinero es suyo. La mujer se incomoda y no es capaz de recoger el billete. La mujer apurada dice "pero si por esto es siempre mil pesetas" pensando que igual le estaba pidiendo más gallina. La funcionaria novata traga saliva y antes de encajar el asunto de las tarifas en el código penal, le llama aparte el secretario judicial, debidamente informado por un compañero atento al quite. Y el probo señor le dice que aquí las cosas funcionan de esta manera, que todos lo hacen, que... Y la novata que no, que es ilegal, que se le puede caer el pelo, que de ninguna manera... Y el secre que si no lo hace se va a confundir todo, que que van a hacer los otros funcionarios, que no puede ser... La novata pidió el traslado el mismo día del estreno. Tardó unos meses. Unos meses absolutamente desagradables donde los que iban a ser sus compañeros se convirtieron en enemigos...

Lo del catastro y los aldeanos sigilosamente pasando a la trastienda, lo he vivido yo en primera persona. Y aquí.

¿habrán desaparecido ahora? Preguntaré a ver qué me dicen.

> Si puedes probarlo, denuncia al canto, no me seas kobardika; si no, más vale

> que calles, aprendiz de Losantos.

¡¡juys!! ¡la cleliazu se ha enfadao! ¡la cleliazu se ha enfadao! ¡la cleliazu se ha enfadao! Y claro, otra de la escuela de los chivatos engorilados: si ves un crimen es de ley meterte en juicios... no hay mejor manera de comprobar que habéis perdido eso, el juicio. Siempre coincidiendo con, curiosamente, tu citado Losantos. La facción de salvapatrias sois un subconjunto harto previsible: tenéis hasta los mismos soniquetes estudiados.. "si no lo denuncias eres un cobardica" ¡qué raza de valientes son los capitanes truenos!

> Pero qué cosa tan cutre ha llegado a ser este hilo ¿no?

verte escapar del paso semanasantero, concretamente de la crucifixión de los funcionarios... luciendo la faz crispada de Judas Iscariote, echando espumarajos contra la envidia que te rodea, vociferando contra el currito de sesión continua, bramando contra su proverbial cobardía, aullando tu gran valentía en el-salto-hacia-adelante, apostrofando de tu indesmayable decisión, enronquecida de teñir a los demás de cochina envidia cochina... deja el paso hecho una mierda y claro, el nivel mú jodido de levantar: que debas fabricar víctimas apestadas de envidia para hablar de los funcionarios es hediondo. No tengas la desfachatez de escandalizarte con el ulular de las ambulancias, señora de ContiMolotov. Cúrrate una defensa seria, con criterio, generando tus propios espacios críticos, admitiendo mucho de lo que se comenta razonadamente y redefiniendo nuevas áreas. De hecho si me lees bien el mensaje dejo un par de asideros donde poder tirar y establecer una discusión sobre puntos positivos de la función pública...

soy, más amigo de Hamlet (cuando clava el sable envenenado al rey traidor): ¡la punta envenenada también! ¡Entonces, veneno a tu obra!

:-) <— ¿es necesario este retruécano? nada, pues lo pongo

función et miento

En general mi crítica al asunto se aleja de lo comentado hasta ahora. A mí me preocupa que a un inspector de Hacienda se le ofrezca tras una década (o antes si es particularmente espabilado) un puestazo en la empresa privada (que yo recuerde sin perder su puesto durante no sé cuánto tiempo) donde aplicará los conocimientos adquiridos en la dirección opuesta. En muchas empresas te pagan la formación -especialmente la más cara y elitista- si pasas unos años devolviéndoles en forma de beneficios. Muchos jueces con unos sueldos buenos pero ridículos comparados con algunos asuntos que han de enjuiciar por millones de euros. Hay funcionarios técnicos que sufren el mismo problema no sólo en temas urbanísticos, sino en otras muchas áreas. Para cualquier empresa lograr un trato de favor mediante el unte es sólo un pequeño incremento en la cuenta de gastos. El sector público se ha hinchado de modo brutal con la estructura autonómica y el crecimiento de la sociedad española y, al menos en las autonomías propiedad de las derechas, se ha hinchado mucho sin hacer funcionarios de verdad, sino bolsas de trabajo y precariedades por miles. Existen dos capas de funcionarios: la capa política de recambio que toman las decisiones más relevantes, la capa funcional de carrera. Añádele el agravante de que se ha buscado desesperadamente sacar de la función pública y crear empresas públicas o semipúblicas que gestionen asuntos de inspección de ascensores o gestión de autopistas. Esto es letal ya que los trabajadores empleados de a pie son malpagados y no tienen el status jurídico del funcionario. Permite colocar a políticos o amigos de políticos afines en puestos de directivos. Y por supuesto, no significa que se abaraten los costes, claro. Y te confieso que dejo el tema que me parece un escándalo total.

Junto todas estas fotos dispersas de modo deshilachado para indicarte que hay muchos aspectos conexos no sólo no bien resueltos sino en abierta contradicción entre el funcionariado de alto standing y el de a pie, y que el escenario es más complejo ya que la función pública diseñada para una sociedad que no existe ya, no es preocupante por todo lo que no puede hacer (que sí, que lo es) si no por todo lo que hace y permite.

- > Tristeza. Igual resulta un poco penoso ver cómo los funcionarios
- > defienden su privilegiado status jurídico

Curiosamente un buen funcionario es el enemigo perfecto del político irresponsable, dear wr. Lástima que no haya suficientes funcionarios para parar los pies a tanto político qué-hay-de-lo-mío-que-yo-estoy-en- la-política-para-forrarme.

la venganza de el duende

zinnia <dos_mares_dos@hotmail.com> wrote:

- > La belleza pasa desapercibida
- > Un virtuoso con un violín Stradivarius no logra llamar
- > la atención de los viajeros del metro de Washington

Siempre resultan divertidos los experimentos torpes y excesivos, debidamente rodeados del celofán brillante de un medio de comunicación que pretenden sentar cátedra como los viejos profetas que te castigaban con el averno, con las pestes o con el pack completo. Y bueno esta pruebilla, apuesta y salchicha mediática con salsa best seller es algo así.

Independientemente de que un stradivarius en el metro suena como un violín barato, esto es, como el freno del suburbano, con una acústica que forma parte del infierno (sección especializada para melómanos), y que el espectador medio suele estar embutido en su ipoz y por lo tanto no escucha ni sus pensamientos, es un chorroidioz dictaminar sobre la belleza en condiciones tan hostiles. De hecho, es como si colocas a Barceló con unas tizas de colores pintando una crucifixión en el suelo de la zona de copas bakalao de cualquier extrarradio a la hora exacta en que los gatos son todos pardos.

La belleza no tiene porqué estar encerrada en un stradivarius y ser ofrecida por un operario técnicamente dotado. Puede, y en las circunstancias de quasintón es casi que no, ofrecer una función muy interesante, técnicamente casi perfecta pero la belleza no tiene porqué estar ahí, no al alcance "automático" de Joshua, y no al alcance de este montaje. El duende es así.

En realidad el titular es: el experto Leonard Slatkin pierde una apuesta absurda sobre la recaudación que haría un músico de prestigio tocando un stradivarius en el ambiente poco apropiado del metro de Washington.

¿la belleza? pffff

mistic prayer

Tony _Jobim Brazil wrote:

> Filósofos o místicos cristianos que filosofen.

Nada de arrojarte en paracaídas sobre la mitad del desierto del Gobi, Tony. Picotea un poco con mano experta. Y luego si te atreves con las fuentes, puedes profundizar.

En filosofía aconsejo el tocho de consulta de Bertrand Russell, Historia de la Filosofía Occidental. Mi edición es de Espasa Calpe y está en dos volúmenes. Lo que necesitas es el final del primer libro (Los padres de la filosofía Católica) y el comienzo del segundo (los escolásticos). Russell es muy ameno, riguroso y es un abueleto muy lúcido. Cada vez que lo releo o lo consulto siempre me prometo aprendérmelo de memoria para combatir el alzheimer.... XD

Échale una ojeada al capítulo trece, libro 2º, parte 2ª, el de Aquino. Si no te lo compras después de leer dos páginas, es que Russell no es para ti.

Para don Lope y Jose Manuel sobre Platón y Aristóteles [cont.]

Hola,

Pues el Gorgias hace mucho que no lo releo, pero supongo que es el diálogo donde quedará más patente la "confrontación" entre los sofistas y Platón. Quizá haga también alguna referencia a las opiniones que Platón tenía acerca de Homero y la épica. El banquete (o sobre el amor) me resultó algo más ameno. Lo he estado mirando ahora por encima y he visto que aparece en él Aristófanes, el comediógrafo, no lo recordaba. El año pasado estuve trabajando, sobre todo, con la República y Las Leyes. Son magníficos para acercarnos a las ideas éticas y políticas de Platón. Al final del primero de estos diálogos se amplían las opiniones sobre la poesía. Si tengo tiempo, procuraré acompañarte en tu reencuentro con Platón e intentaré aportar algo interesante sobre lo que vaya releando.

Saludos a ambos.
Jose Manuel

P.D.: Otra recomendación ... Si te animas con la "Ética a Nicómaco", puedes mirarte "La prudencia en Aristóteles" de Pierre Aubenque. :-)

Para Tony sobre Platón y Aristóteles

Hola Tony,

Ahora mismo acabo de recoger de la estafeta de correos los dos primeros volúmenes de los diálogos de Platón, pertenecientes a una colección de Gredos y RBA. Están prologados por Emilio Lledó, para mi gusto, uno de los mejores "platonistas" de nuestro país. Además, tiene publicado un libro en la ed. Taurus: -La memoria del logos-, precioso, muy interesante y claro. Si no lo has leído aún y sigues interesado en Platón, te lo recomiendo. Por cierto, gracias por despertarme otra vez el gusanillo de los clásicos. Ayer estuve hojeando la Metafísica de Aristóteles, compleja, pero a la vez una gozada cuando vas comprendiéndola poco a poco. En lo que se refiere a editores, para Aristóteles me gusta mucho Tomás Calvo, doctor en Filosofía y Filología Clásica, lo que se refleja en prólogos muy acertados y traducciones muy agradables a la lectura.

Un saludo,
Jose Manuel

fig.2 : caso práctico [cont.]

Desde la perspectiva del condicionamiento operante "no consciente" se puede explicar perfectamente el caso del suicida. Y no se trata de un demente, ni de una persona que haya perdido la esperanza. Pero nuestra amiga Zulema, no ha meditado sobre este asunto ni 45 segundos siquiera.

Los índices más altos de suicidios ocurren en las sociedades burguesas, donde ocurre una cultura de alta protección del individuo. En los países de África y América donde se pasa hambre como algo cotidiano, y donde nadie da dos centavos por tu bienestar, o se preocupa de tu felicidad, nadie desea suicidarse. Creo que se dan más suicidios en Suecia hoy día, que en los campos de exterminio nazi, o en las colonias penitenciarias del gulag. Y esto, obviamente, necesita alguna aclaración. ¿Por qué no se pierde la esperanza en un gulag, donde estás condenado a una muerte lenta por agotamiento y avitaminosis, y si se pierde en la sociedad sueca, donde existe una sanidad excelente al alcance de todos, no se conoce el hambre si no padeces anorexia, y donde la seguridad es tan segura que hasta puede parecer monotonía?

Yo ya estuve contando la historia de Amin, un joven adolescente palestino que se inmoló con un chaleco explosivo. A nadie al parecer le interesó lo más mínimo esta historia, pues no somos como Zulema y entendemos perfectamente todas las motivaciones posibles de un suicida. Creo que alguien me criticó esa historia diciendo que "era espesa". Lo que más podía joder, es que mi suicida no tiene motivaciones políticas, ni siente odio por los judíos. Su problema se origina en casa, y luego se traslada a la escuela. Es una rara historia que poca gente tiene interés de leer, pues tiene una lógica propia, de la que carece Raskolnikof, por ejemplo. Y a la gente no le agradan las historias con lógica, porque corres el peligro de entenderlas. Y como me dijo una dama argentina, "si lo dices tú todo, que es lo que dejas para la imaginación del lector?" Otra me dijo, "la lector no hay que dárselo todo mascado, hay que embarullar el texto para que obligarlo a esforzarse. Debe verse obligado a volver atrás y releer, para tratar de entender lo que está leyendo en este momento."

Bueno, el suicida prototipo se inicia en la tierna infancia. Los padres naturales o adoptivos van aplicando unos cuidados exquisitos sobre el niño, y luego el

adolescente. Tratando de compensarle de sus frecuentes frustraciones, y reforzando con dulces palabras y atenciones, cualquier manifestación de dolor, tristeza, o desánimo. Si conocemos medio kilobitio de información sobre el condicionamiento operante, nos habremos dado cuenta que estas reacciones de control están reforzando el dolor, la tristeza, el desánimo, y los estados depresivos. Esta situación va creciendo en intensidad y un día el sujeto se suicida. En ningún momento se ha tratado de un caso de perder la esperanza, sino que los síntomas depresivos han recibido tantos "reforzadores" que la conducta misma se ha vuelto "reforzante condicionada". Y esto es toda una carrera en si misma. Cuando ya la desesperación y la angustia son tan fuertes, no podemos dejar la carrera inconclusa. Debemos llevarla a la culminación, y el la demostración suprema de esta grandeza consiste en quitarte la vida.

La situación del suicida político, el algo diferente. El sujeto padece una frustración existencial, pues su vida carece de trascendencia. Tiene que recibir muchas atenciones por añorar situaciones trascendentes que no puede conseguir. Cosas tan simples como hacer una carrera, o esclavizarse a un empleo, son bastardas e innobles. realmente, puede padecer un problema de simple vagancia, pero la doctrina de la trascendencia le sirve para justificar su vagancia. No le ve nada a esto de llevar una vida vulgar trabajando en alguna mierda como todo quisque. Esto es una estupidez. Pero, esta justificación por la trascendencia tiene una trampa. Si desea enmascarar su vagancia bajo el disfraz del amor por la trascendencia debe hacer algo que pueda ser considerado trascendente. Y en algún momento, le hablan de los trascendente que puede ser volar unos rascacielos, o volar un tren con una mochila llena de explosivos. Una vez que ha entrado en la ratonera de la trascendencia ya no puede salir sin perder la compostura. ¿Qué pasa si se raja? ¿Cómo le van a mirar los que conocen su secreto? Total, que llega el día acordado, y debe cumplir su misión. Al fin y al cabo, nadie le ordenó tal cosa. Él se presentó voluntario, aceptó la prosición de otros, etc. El proceso no es necesariamente prolongado. Esa transmutación puede ocurrir en solo unos meses. Yo quisiera pecar de exagerado y decir que tal cosa ocurrir en pocas semanas. Pero, creo que sí. Tres o cuatro semanas pueden ser suficientes, para llevar a cabo tal cosa.

Los seres humanos, al menos algunos, funcionan a base de ideas. Estas ideas se pueden generar más o menos espontáneamente, a partir de las informaciones que le proporciona el ambiente. Pero hay gente que es de pocas ideas. Que vive apegado a su rutina diaria y piensa muy poco. A este tipo de personas, alguna persona de este foro le ha llamado "tripero", o "cerebro tripero". Porque parece impermeable a las ideas. Yo creo que soy de esta clase de gente. Cerebro tripero.

La belleza pasa desapercibida [cont.]

Muy bueno el ejemplo, Zinnia.

Pero no estoy de acuerdo con lo que dice Znort. Ahí van mis comentarios al respecto.

El violinista en el metro

Hay dos razones para explicar el poco money que le dieron al músico del metro.

number one) En la hora punta todo el mundo está emputado, pues probablemente llega tarde para fichar en la oficina siniestra y está de un humor de perros. No es que esa gente no sea feliz, sino que es una hora un tanto siniestra, y poco propicia para hacer ofrendas a los dioses por los favores recibidos.

Este experimento no prueba que la gente de guasintón sea infeliz, sino que a esas horas de la mañana, corriendo en un túnel del metro y camino del trabajo, nadie es feliz.

number two La percepción del arte es un caso de "condicionamiento operante". Esa gente de guasintón ¿qué clase de condicionamiento operante tiene? ¿Es un condicionamiento rock duro? ¿Es un condicionamiento de la cosa punk? ¿Heavy metal? ¿rap? ¿Qué fracción de esa gente guansintona que iba corriendo por el metro ha escuchado a Bach de un modo intencionado en su casa? No me vale que alguien me diga que todo el mundo ha escuchado alguna vez por accidente una pieza de Bach. Claro que la ha escuchado por accidente. Many times, digo yo. Yo he escuchado por accidente toda clase de punks, rocks, souls, jazzes, y hasta la international misma. Bueno, pues nada de nada. Ninguna de esas músicas me la pone dura ni tanto así. Sin embargo, la tocatta y fuga sí que me pone. Es decir, la belleza, lo que se dice la belleza... Nunca me vi cogiéndole el culo a una tía buena mientras contemplaba una cosa de esas llamada belleza. Claro, que debo reconocer que yo he cogido muy pocos culos, y eso es un handicap. De otra parte, tendríamos que definir la palabra belleza a ver si sirve

cualquier cosa. Por ejemplo, ¿es lo mismo ver las pirámides de Egipto que un pájaro muerto?

Ahora recuerdo, por ejemplo, de cuando tenía catorce o quince años. Me fui a un taller de un escultor donde había un muchacho aprendiendo la cosa esa de pulir una estatua de granito rojo con piedra pómez hasta sacarle brillo. Allí estaba la estatua aquella muy bien pulida. Era una tía maciza, desnuda, con sus muslos opulentos y todo eso. Se notaba algo el relieve de los músculos en aquellos muslos. Yo, a mis catorce años, aún no podía entrar en un concurso de adolescentes rijosos, pero al ver aquella cosa de piedra, pues sentí que tenía "un algo" atractivo. Me daban ganas de echarme encima de la tía, pues estaba tumbada en el suelo, con el busto alzado que se apoyaba sobre un brazo. El otro muchacho me dijo, "pasa las manos por estos muslos. Parece que son de verdad." Y yo pasé la mano por los muslos y sentí una rara excitación de la zona inguinal. El sol había calentado la piedra y el muchacho adivinando mis pensamientos me dijo, "parece que está caliente, verdad?" Y yo le dije, "¿caliente?". Y él, "sí, hombre. Caliente. Tiene como un poco de calor humano. Es como si estuviera viva." Y yo le dije, "pues sí. Parece que está caliente esta tía." Yo luchaba contra una fuerza interna que me empujaba a echarme encima de la tía aquella. No quise meterme en problemas. Igual aquella tía de granito era la amante secreta de mi amigo y no quise interferir en sus sentimientos. Lo último que deseaba era provocar una escena de celos. Sin embargo, él me invitó generosamente a que le acariciara los muslos a aquella estatua que relucía al sol, tras ser pulida por frotación, de un modo placentero, durante varios días. Pensé que mi amigo era muy afortunado. Se había pasado varios días sobando a aquella mujer el solito. La de pajas que se habría hecho ese bribón, pensé yo. O sea, que tengo un barrunte de lo puede ser la belleza. Uno adquiere intuitivamente el sentido de la belleza, en circunstancias especiales, como aquel día. Al acariciar los muslos cálidos de aquella figura, sentí una vibración agradable en mitad de la entrepierna. Noté que se me alteraba el ritmo cardíaco, mi respiración se volvió más intensa, y me dieron ganas de echarme encima de aquella belleza brillante de granito rojo. Ahora bien, ¿los síntomas de la belleza son siempre iguales? Porque ante la cosa esa de la tocatta y fuga no es que te den ganas de echarte encima de ninguna estatua. Igual, ni siquiera ves una estatua. Sino que parece que te dan ganas de echarte en la cama, relajarte bien y dejar que la belleza se apodere de tus zonas inguinales y te succione todas las frustraciones que has ido acumulando durante la semana. Sientes como una especie de rendición incondicional y te dejas hacer. Imaginariamente, claro.

Ahora, bien, ¿eso mismo te puede ocurrir ante un cuadro abstracto puro? Hombre, eso dependerá de las circunstancias que se dice. La cuestión es... ¿te pone o no te pone? Pues si te pone, vale. Y si no te pone, pues no.

O sea, que volviendo al experimento del violinista ese. Yo me pregunto, ¿cuántos de ustedes han sentido un orgasmo escuchando los conciertos de Brademburgo? Ya veo por ahí muchas manos levantadas. Pues, sí. Estos conciertos tienen un efecto como... no se lo digan a nadie; es pornocal, ¿no? No sé ustedes. Yo veo incontables ninfas corriendo desnudas por los prados vernaes del Peloponeso. Veo también a los sátiros erectos, velludos de piel negra, corriendo tras de'llas. Y esto me provoca un desasosiego tremendo, pues pienso que los malditos sátiros se las van a coger todas, y no me van a dejar ninguna. Joder, que apuros. Me sofoco y todo. Y empiezo a tener jadeos, y se me inflama la médula inguinal de un modo 'osten...tóreo'. Vamos, que estos son como placeres solitarios, y cuando llega alguien tengo que apagar el aparato generador de visiones fornicales'.

En lo que a mí concierne, tengo claro que cosa es bella y que cosa no lo es. Pero, hay gente que se pone con cualquier cosa. Con una pécora lanuda, con una asna o según tengo d'oído hasta con una oca. Eso me hace pensar que la cosa de la belleza es como muy... muy... imprevisible. Eso es. Uno mira las cosas varias que gustan a la gente y se da cuenta de inmediato. La belleza cambia mucho. Y hasta es posible que la hora tenga algo que decir. Por ejemplo, para volver al caso del violinista del metro, ¿cuanto recogería si tocara en otro sitio? Imagínate al tío ese en las playas de Cancún tocando canciones populares de toda la vida, como la cucaracha, algunos boleros de Machín, tangos variados, etc. Imagínate que el tío se violinea aquello que dice "aquaaaaar.... riooooo!!" Pues, seguro que consigue más de cincuenta dólares. ¿Por qué vamos a ser pesimistas? Puede conseguir hasta cien dólares. Seguro que los consigue.

El gran silencio

Con todos los matices que queramos, hay cosas que se hacen patentes, significativas, por mero contraste. La luz no tendría sentido sin la oscuridad, el frío sin el calor, la verdad sin la mentira, la ausencia sin la presencia o el silencio sin el ruido.

Al, hasta hace poco, oscuro director de cine alemán Philip Gröning, se le ocurrió hace tiempo la original y arriesgada idea de mostrarnos uno de esos puntos de contraste: el silencio y el sosiego más extremos, frente al ruido y la prisa de la vida actual. En 1984 pidió permiso al prior de los Cartujos para rodar una película dentro de la Grande Chartreuse, un monasterio situado en los Alpes, cerca de Grenoble, cuyos orígenes se remontan al siglo XI, paradigma de austeridad y referente de las cartujas del mundo. "No estamos preparados, quizá más tarde", le contestaron. El tiempo allí se mide por distintos parámetros a los que el resto de los mortales estamos acostumbrados, así que, 16 años después, en 1999, volvieron a ponerse en contacto con Gröning: "Ya puede usted venir". Y Gröning fue. Había condiciones, claro. Sólo él podía entrar en el monasterio. Él, su cámara, su micrófono y punto. No podía entrevistar a los monjes. No podía añadir material adicional ni de sonido ni de imagen. No podía usar luz artificial. Y cuando le dijeran "ahí no se rueda", pues ahí no se rodaba. Y los monjes tenían que ver la película antes que nadie.

Convivió con ellos durante seis meses. Trabajó en la huerta, arregló zapatos, cosió botones, cortó troncos, dio de comer a los animales, lavó, fregó, rezó y, como los cartujos, no durmió ni una sola noche más de tres horas seguidas (los cartujos duermen tres horas y rezan dos, duermen tres, rezan dos, etc.). Y, tres horas al día, rodó. Todo su equipo era una videocámara Sony 24P de alta definición y una de super 8. En total filmará 120 horas de material, que después del montaje quedan en 164 minutos. Gröning filmará, montará y producirá la película completa él solo.

La tituló 'El gran silencio' (estrenada en España en 2005), y por si el título no fuese suficientemente significativo, os aclaro que en esa película no se habla. O para ser más exactos, se habla lo imprescindible, que es muy poco, poquísimo. Quizás precisamente por ello, el resultado es fascinante, insólito, de una belleza

extrema, arcaico pero rabiosamente moderno, una reivindicación activa de la serenidad y el silencio.

Su banda sonora es un prodigio, sin otra música que el gregoriano desgranado a ratos, casi con cuentagotas, por los monjes, permite disfrutar (el que pueda hacer uso de un buen equipo de sonido, que lo use) del sordo caer de los copos de nieve contra el suelo, las gotas de agua contra los tejados, las pisadas del jardinero sobre la hierba o los pasos de los monjes por los graníticos escalones del monasterio. Reconocerá los matices del eco del canto en la iglesia, la amortiguación que da a la palabra los revestimientos de madera en la sala capitular o el ulular del viento entre las hojas.

No es, por tanto, una película para todos los públicos. Para afrontar casi 3 horas de calma, quietud y silencio, sin más argumento, hay que hacerlo con una cierta predisposición de ánimo. Cuando la empecé la primera vez, creí que no lo soportaría, pero me equivoqué. Ni una sola vez abandoné el asiento durante la proyección. Sus planos fijos, lentos y largos, de unas gentes que no tienen prisa jamás, subyugan el ánimo, lo suspenden, atrayéndolo hacia la enorme paz que se respira en la Grande Chartreuse.

La película fue premio al Mejor Documental del Cine Europeo y del Cine Alemán, Gran Premio del Jurado del Festival de Sundance, así como otros en los festivales de Venecia y Toronto, compitiendo con éxito en su estreno en Alemania con Harry Potter.

(NB.- Aunque el texto recoge mis impresiones personales sobre la película, algunos trozos sobre la historia de su realización están tomados, a veces al pie de la letra, de webs especializadas en cinematografía)

Los principios de la propaganda

Goebbels, el jerarca nazi, era un genio de la propaganda. Unos famosos principios impulsaron su trabajo. Todavía son usados hoy en día como herramienta propagandística. Son estos:

1.. Principio de simplificación y del enemigo único. Adoptar una única idea, un único símbolo. Individualizar al adversario en un único enemigo.

2.. Principio del método de contagio. Reunir diversos adversarios en una sola categoría o individuo. Los adversarios han de constituirse en suma individualizada.

3.. Principio de la transposición. Cargar sobre el adversario los propios errores o defectos, respondiendo el ataque con el ataque. "Si no puedes negar las malas noticias, inventa otras que las distraigan".

4.. Principio de la exageración y desfiguración. Convertir cualquier anécdota, por pequeña que sea, en amenaza grave.

5.. Principio de la vulgarización. "Toda propaganda debe ser popular, adaptando su nivel al menos inteligente de los individuos a los que va dirigida. Cuanto más grande sea la masa a convencer, más pequeño ha de ser el esfuerzo mental a realizar. La capacidad receptiva de las masas es limitada y su comprensión escasa; además, tienen gran facilidad para olvidar".

6.. Principio de orquestación. "La propaganda debe limitarse a un número pequeño de ideas y repetirlas incansablemente, presentarlas una y otra vez desde diferentes perspectivas, pero siempre convergiendo sobre el mismo concepto. Sin fisuras ni dudas". De aquí viene también la famosa frase: "Si una mentira se repite suficientemente, acaba por convertirse en verdad".

7.. Principio de renovación. Hay que emitir constantemente informaciones y argumentos nuevos a un ritmo tal que, cuando el adversario responda, el público esté ya interesado en otra cosa. Las respuestas del adversario nunca han de poder contrarrestar el nivel creciente de acusaciones.

8.. Principio de la verosimilitud. Construir argumentos a partir de fuentes diversas, a través de los llamados globos sondas o de informaciones fragmentarias.

9.. Principio de la silenciación. Acallar las cuestiones sobre las que no se tienen argumentos y disimular las noticias que favorecen el adversario, también contraprogramando con la ayuda de medios de comunicación afines.

10.. Principio de la transfusión. Por regla general, la propaganda opera siempre a partir de un sustrato preexistente, ya sea una mitología nacional o un complejo de odios y prejuicios tradicionales. Se trata de difundir argumentos que puedan arraigar en actitudes primitivas.

11.. Principio de la unanimidad. Llegar a convencer mucha gente que piensa "como todo el mundo", creando una falsa impresión de unanimidad.

Para Sebastián sobre los filósofos cristianos [cont.]

Tony _Jobim Brazil" escribió en el mensaje

- > ¿Que me puedes aconsejar al respecto según tu experiencia
- > lectora? Filósofos o místicos cristianos que filosofen.

Seb.- Hola, Tony. Casi nada. Me pides que te señale, dentro de lo que conozco, una filosofía "cristiana" o bien unos místicos, cristianos también, que a su vez filosofen. En primer lugar debo decirte que no he sido un gran lector de libros. He sido, más bien, un observador perplejo. En su momento leía, claro, lo que solían leer todos, y en las gratas materias que me tocó enseñar procuré estar siempre al día (así he de decirlo, Tony); pero yo he sido, sobre todo, alguien que se preguntaba qué hacer con la realidad. Espero que se me pueda entender. Y es desde esta visión, pues, que me permito señalarte unos puntos:

1.- Hubo un tiempo en que en la Iglesia -y casi en todas partes- se manejaba una filosofía "cristiana", esto es, una filosofía que ensamblaba bien con la fe y hasta se veía como "ancilla theologiae" (sierva de la teología). Era la escolástica, con su tomismo. Esto pasó para todo el mundo, y al final, también para la Iglesia. Hoy se entiende que la filosofía ha de ser autónoma, como todas las manifestaciones del pensamiento. Quiero decir que hoy no hay ni puede haber una filosofía "cristiana", aunque sí, claro, un pensamiento que no excluya, o hasta favorezca, una visión cristiana de las cosas.

2.- De las filosofías modernas, situadas, como la misma Iglesia, ante un mundo de tumultuosos cambios, cada una evidentemente destaca, para el hembra y para el creyente, cosas de interés. Yo me he asomado a ellas para entender a dónde iban, nada más. Así me interesaron, por ejemplo, y más allá del materialista Marx, puntos del marxismo. Y puntos del existencialismo, a pesar del ateísmo de algunos autores, del que tenemos una inspirada comprensión en el creyente Gabriel Marcel (con su "Homo viator", por ejemplo). Parece, en cambio, que el estructuralismo lo tenía difícil para conectar con una dimensión religiosa. Señalaron cosas de mucho interés, en cambio, las variadas filosofías del lenguaje, o

esa "deconstrucción" del recién desaparecido Derrida. ¿Qué ha habido más? Sobre todo, el SOS del "pensamiento débil, con que se ha cerrado, de momento, la Ilustración. Yo he procurado enterarme, Tony, "olerlo" todo, y nada más (añadiré en defensa propia que a un autor, como Wittgenstein, me lo he leído con espontánea atención).

3.- ¿Y lo de los "místicos", aquellos que hablan nada menos que desde su propia vivencia? He visto que O'Flaherty y Clelia te aconsejaban San Agustín. San Agustín debe ser uno de esos casos que por propios méritos han traspasado los siglos. Y tú sabes bien que los místicos de por aquí, Juan y Teresa, tienen igualmente un distinguidísimo espacio. Se leen y en ellos se pueden descubrir cosas constantemente. Pero ni Agustín ni nuestros paisanos, por ejemplo, son para enfrentarlos a nuestro tiempo. Su vida estaba en otra parte, con otras cuestiones. Hoy estas cuestiones siguen existiendo, pero no son el frente. Entonces?

4.- Entonces parece que hoy se precisa replantear muchas cosas, como son muchas las novedades de nuestro tiempo. Muchos te dirían que todo está ya escrito y que hay que ir a los libros de siempre. Otros pensamos que no es así, y que hay que ver lo viejo, digamos, dentro de espacios nuevos. Esta nueva perspectiva apenas cuenta hoy con libros fijos reconocidos, sin embargo, sino que más bien reside en fugaces manifestaciones -un artículo aquí y otro allá, tal vez- o, más aún, en las actitudes vitales de unos o de otros. No obstante, los nuevos intentos de comprensión requieren que el campo esté adecuadamente señalado para la colocación de las cosas y para su acuerdo con las luces y las conclusiones del mundo científico. En este sentido, pues, yo me limitaré a señalarte un autor, Tony, que ha cultivado tanto la filosofía como la teología y en mi opinión su obra se coloca decididamente en la dirección mencionada. Se trata de Andrés Torres Queiruga, gallego, de cuyas obras yo sólo he leído alguna y me ha persuadido, sin embargo, de la garantía del conjunto. Te pongo estas tres:

Torres Queiruga, A.- La revelación de Dios en la realización del hombre. Cristiandad, Madrid 1987.

Id. Id.- La constitución moderna de la razón religiosa. Prolegómenos a una filosofía de la religión. Verbo Divino, Estella, 1992.

Id. Id.- Repensar la Cristología. Ensayos hacia un nuevo paradigma. Verbo Divino, Estella, 1996.

Considero que la primera de las tres es la más fundamental. Para más información sobre el autor, puedes ver: <http://www.galegos.info/detalle.php?id=1605&tabla=galegos>

Y nada, Tony. Está claro, al menos, que los creyentes tenemos muchas cosas por resolver. Saludos.

Cínicos y escépticos

Existen dos ensayos muy prometedores sobre estas dos escuelas filosóficas griegas, que subsanan en la medida de lo posible la pérdida de la mayor parte de la literatura antigua sobre el tema:

Carlos García Gual/Diogenes Laercio: "La secta del perro/Vidas de filósofos cínicos" (Col. Clásicos de Grecia y Roma de Alianza Editorial).

María Lorenza Chiesara: "Historia del Escepticismo Griego" (Col. Biblioteca de Ensayo de Siruela)

P.D.La casualidad ha querido que lo haya descubierto el mismo día que he recogido en Correos "Budismo zen y psicoanálisis" de D.T. Suzuki y Erich Fromm. Son dos ensayos separados de Suzuki y Fromm sobre estos dos temas. Hojeando he descubierto que el autor japonés utiliza para sus ejemplos algunas escenas de la película "Los Siete Samurais" del director Akira Kurosawa (Para los que viven en Barcelona: todos los ejemplares que quedan en posesión de la distribuidora están en mal estado, por lo que preferí pedirlo a una librería de Madrid).

P.D.D. Alianza Editorial ha creado una nueva colección temática: "Religión y mitología". El primer título que he visto de esta colección es el "Tao Te King" de Lao Tse.

Epicteto: "Enriquidión"

He encontrado la, según el papel, la más óptima edición del "Enriquidión" o "Manual" del filósofo estoico* Epicteto. Editada por Anthropos Editorial y que consiste en una edición bilingüe con el agregado de la versión en verso consonante del castizo Francisco de Quevedo y Villegas. El estudio introductorio, la traducción de griego a castellano moderno y las notas a pie de página corren a cargo del experto José Manuel García de la Mora. ISBN: 84-7658-687-6. 12, 50 euros.

La web de Anthropos Editorial según el libro: www.anthropos-editorial.com

* Una curiosidad: el estoicismo ha sido visto en más de una ocasión como un equivalente occidental del budismo zen japonés.

II Jornada de ciencia-ficción de Valdeavellano de Tera (Soria)

Jean Mallart asistirá:

=====

El programa de la II Jornada de Ciencia Ficción de Valdeavellano de Tera (Soria), que se celebrará el próximo día 5 de mayo, ha sufrido una pequeña modificación debido a que finalmente no podremos contar con la presencia de Rafael Marín, debido a complicaciones de última hora. En su lugar, se celebrará una tertulia sobre la situación de la crítica de ciencia ficción en España, con la presencia de Ignacio Illarregui (coordinador de C, el hijo de Cyberdark), Fernando Ángel Moreno (coordinador de Hélice) y Álex Vidal (Gigamesh), moderados por Juan Manuel Santiago.

La Jornada de Ciencia Ficción de Valdeavellano es un encuentro que pretende llenar progresivamente un hueco en el actual panorama del género en España al ofrecer un ámbito para la discusión de carácter más profesional en torno a la evolución de la literatura de ciencia ficción, en el marco de un paisaje natural de primer orden.

La entrada a los actos es gratuita. Por la noche, se celebrará en un restaurante de la localidad una cena con un precio máximo de 20 euros para aquellos asistentes que lo deseen.

Es posible encontrar información sobre alojamiento en la web del ayuntamiento de la villa: www.valdeavellano.org.

El programa queda como sigue.

10:30. Inauguración a cargo de Jesús Gómez Tierno, alcalde de Valdeavellano de Tera.

10:40. Conferencia: "El papel de las iniciativas no profesionales en el desarrollo de la ciencia ficción", por Víctor Miguel Gallardo, presidente de la

Asociación Española de Fantasía, Ciencia Ficción y Terror, coordinador de Ediciones Parnaso.

11:30. Taller: "Técnicas del microrrelato", por Santiago Eximeno, escritor y responsable de la publicación de microrrelatos Efímero.

12:30. Conferencia: "Situación del mercado editorial de ciencia ficción en Europa", por Luis G. Prado, director de la editorial Bibliópolis y agente literario.

13:30. Mesa redonda. "Géneros literarios, ¿una frontera útil u obsoleta para los temas de la ciencia ficción?". Moderada por Julián Díez, periodista y coordinador de las jornadas. Con la presencia del escritor José Antonio Cotrina, así como del resto de invitados de las Jornadas.

14:30. Pausa para el almuerzo.

16:30. Proyección cinematográfica, "Blade Runner".

18:30. Cinefórum, orientado al tema "25 años de la muerte de Philip K. Dick".

19:30. Mesa redonda: "El momento de la crítica especializada en literatura de ciencia ficción". Con la presencia de Ignacio Illarregui, Fernando Ángel Moreno y Álex Vidal. Moderada por Juan Manuel Santiago.

20:30. Clausura

Página web sobre Sócrates y la filosofía griega (en castellano)

Aquí:
<http://www.academiasocrates.com/socrates/>

Páginas web sobre Hipatia de Alejandría

http://www.redesc.ilce.edu.mx/redescolar/act_permanentes/mate/anecdotas/mate4l.htm

El texto base es esta biografía, pero hay más en esta web:

Hipatia de Alejandría fue, sin duda, una de las primeras mujeres en la historia que contribuyó al desarrollo de las matemáticas. Nació en Alejandría, Egipto en el año 370 de nuestra era y murió en esa misma ciudad en el 415.

De la madre de Hipatia no se tiene ningún registro pero se sabe que su padre, a quien ella adoraba, fue Teón de Alejandría, quien era un ilustre filósofo y matemático de esa época y que fue el maestro de Hipatia desde que ella fuera pequeña. Realmente Teón era una excepción y permitió que su hija se convirtiera en astrónoma, filósofa y matemática, cosa que era sumamente inusual en un sistema en el que las mujeres no tenían derecho a la educación y sus vidas transcurrían en los espacios privados de sus casas, sus familias, sus amigas y de "las tareas femeninas".

Teón quiso que Hipatia fuera, dicho en sus propias palabras: "un ser humano perfecto" y por ello vigiló muy de cerca la educación de su mente y de su cuerpo. Cuentan los biógrafos de Hipatia que desde muy temprano en la mañana ella dedicaba varias horas al ejercicio físico, después tomaba baños que la relajaban y le permitían concentrar la mente para dedicarse, el resto del día, al estudio de las ciencias, la música y la filosofía. Al parecer este riguroso entrenamiento consiguió su objetivo pues a decir de Sócrates Escolástico, historiador de Hipatia, 120 años después de su muerte: "la belleza, inteligencia y talento de esta gran mujer fueron legendarios, superó a su padre en todos los campos del saber, especialmente en la observación de los astros".

Teón trabajaba en el Museo, institución dedicada a la investigación y la enseñanza que había sido fundada por Tolomeo, emperador que sucedió a Alejandro Magno, fundador de la ciudad de Alejandría. El Museo tenía más de cien profesores que vivían ahí y muchos más que asistían periódicamente como

invitados. Hipatia entró a estudiar con ellos y aunque viajó a Italia y Atenas para recibir algunos cursos de filosofía se formó como científica en el Museo y formó parte de él hasta su muerte, llegando incluso a dirigirlo alrededor del año 400.

Hipatia se dedicó, durante veinte años, a investigar y enseñar Matemáticas, Geometría, Astronomía, Lógica, Filosofía y Mecánica en el Museo, ocupaba la cátedra de Filosofía platónica por lo que sus amigos y compañeros la llamaban "la filósofa". Ganó tal reputación que al Museo asistían estudiantes de Europa, Asia y África a escuchar sus enseñanzas sobre "la Aritmética de Diofanto" y su casa se convirtió en un gran centro intelectual. Citando nuevamente a Sócrates Escolástico: "consiguió un grado tal de cultura que superó con mucho a todos los filósofos contemporáneos. Heredera de la escuela neoplatónica de Plotinio, explicaba todas las ciencias filosóficas a quien lo deseara. Con este motivo, quien deseaba pensar filosóficamente iba desde cualquier lugar hasta donde ella se encontraba... pero a más de saber filosofía era también una incansable trabajadora de las ciencias matemáticas"

Hipatia se convirtió en una de las mejores científicas y filósofas de su época, erudita de un conocimiento que los cristianos identificaban con el paganismo y que por tanto perseguían.

Los cristianos quemaron y destruyeron todos los templos y centros griegos, persiguieron a todos los académicos del Museo obligándolos a convertirse al cristianismo si no querían morir. Hipatia se negó; se negó a convertirse al cristianismo, se negó a renunciar al conocimiento griego, a la filosofía y a la ciencia que por más de veinte años había aprendido y enseñado en el Museo. En la cuaresma, en marzo del 415, acusada de conspirar contra el patriarca cristiano de Alejandría, fue asesinada. Un grupo de cristianos enardecidos la encontraron en el centro de Alejandría y, dejando hablar a Sócrates Escolástico: "La arrancaron de su carruaje, la dejaron totalmente desnuda; le tasajearon la piel y las carnes con caracoles afilados, hasta que el aliento dejó su cuerpo..."

Al asesinar a Hipatia asesinaron a una mujer, a una matemática y filósofa, la primera en la historia y la más notable de su época; pero no pudieron asesinar el pensamiento filosófico y matemático griego. *****

O sea, Bay, que Sócrates Escolástico es una fuente a buscar. También hay un libro sobre ella en la colección de ensayo de Siruela: "Hipatia de Alejandría" de María Dzielska.

Otra web para visitar:

http://es.wikipedia.org/wiki/Hipatia_de_Alejandr%C3%ADa

Para don Lope sobre Platón y Aristóteles

Por el momento no he dado con una edición de los Diálogos de Platón que me satisfaga, pero me he fijado que muchos de los diálogos están dispersos en diferentes libros de la colección "Clásicos de Grecia y Roma" de Alianza Editorial. ¿don Lope, me podría aconsejar un diálogo o unos diálogos en concreto? ¿El Banquete? De la misma colección he adquirido el librito "Ética Eudemia" de Aristóteles, alumno de Platón en su juventud. ¿Que puedo esperar?

Sigo haciendo descubrimientos que me llaman la atención y me incitan a seguir, he sabido de Pirrón, un filósofo de la escuela de los escépticos que acompañó al conquistador Alejandro Magno en sus conquistas por Oriente y conoció, gracias a este viaje, la filosofía india de la época. La honda impresión que le causó la estoica muerte de Calano (el filósofo indio que reclutó Alejandro durante su viaje y que pidió al macedonio ser quemado vivo en una pira al saberse portador de una enfermedad incurable, muerte que afrontó sin decir ni mu) le influenció en su posterior faceta filosófica.

También he sabido de los cínicos, que parece que despreciaban las costumbres y la cultura, pero de momento no me interesa demasiado para curiosear y parece que tampoco queda gran cosa de ellos según me han dicho (normal, si de verdad despreciaban la cultura. Los taoístas chinos, aparentemente más contradictorios en este punto, parecían tener más respeto por ella de lo que parece. Solo hay que ver al materialista y letrado Confucio tratado como un santo taoísta en el libro de Chuang Tzu).

Sistemas filosóficos de Occidente (o los más importantes)

Cut & paste de otro foro:

Monismo: Se dio este nombre al sistema seguido por algunos filósofos griegos, anteriores a Sócrates, que admitían una sola sustancia como origen de todas las cosas: Para Thales, era el agua; para Anaxímenes, el aire; para Heráclito, el fuego. También se da este nombre a otros sistemas filosóficos que sólo admiten en el mundo una sustancia primaria; como la materia para los materialistas o el espíritu para los idealistas.

Pluralismo: El sistema de los primeros filósofos griegos que admitían varias sustancias primarias como origen de todas las cosas, o sea agua, tierra, aire y fuego a la vez, los cuatro elementos.

Dualismo: Admite la existencia de dos principios: espíritu y materia para unos; mal y bien para otros.

Atomismo: Considera el átomo como parte esencial de todos los cuerpos, que no son sino agregados de átomos.

Sofismo: La Filosofía tomada en simple sentido de erudición con excesivo apego a la razón individual, lo que implica una concepción excéptica de la vida. Los sofistas eran malabaristas de la verdad.

Humanismo: El hombre como centro de toda Filosofía. **Innatismo.** Admite que las ideas son innatas, o sea que el hombre, al nacer, ya lleva en sí el principio de todos los conocimientos.

Hedonismo: El fin de toda la especulación filosófica y la norma de la conducta humana es para los hedonistas el placer.

Estoicismo: Es preciso renunciar serenamente a muchas cosas y no dejarse llevar por los excesos en el sufrimiento ni en la alegría, para vivir conforme a la naturaleza, o sea conforme a la razón. La libertad interior se conquista mediante la lucha con las pasiones hasta llegar a la apatía o serenidad del ánimo.

Escepticismo: Niega la validez, tanto de las percepciones sensibles como del conocimiento intelectual y declara la esencia de las cosas incognoscible. El hombre, según él, no debe adherirse a ideales de ninguna clase.

Dogmatismo: Creencia en los dogmas o principios establecidos por los grandes filósofos.

Voluntarismo: Da a la voluntad, la primacía entre todas las facultades del alma.

Intelectualismo: Señala a la inteligencia como factor primordial de la vida del hombre.

Escolasticismo: Sistema filosófico que sigue la síntesis completa lograda por Santo Tomás, al coordinar el pensamiento cristiano con la doctrina de Aristóteles.

Realismo: Los conceptos universales abstractos son una realidad tan viva como la de los seres creados.

Nominalismo: Los conceptos generales, las ideas universales, como "Justicia", no existen en la realidad, pues sólo son nombres, palabras, pero nada más.

Empirismo: Sistema que fundamenta la verdad de los conocimientos filosóficos en la experiencia. Ninguna afirmación es válida si no está comprobada por la realidad.

Racionalismo: Construye la Filosofía con el uso exclusivo de la razón, mediante deducciones sistemáticas, sacadas de unos principios que se consideran evidentes.

Ocasionalismo: Los seres sólo han sido creados para dar ocasión de obrar al Creador, como el cuerpo ha sido creado y dispuesto como ocasión para el obrar del alma.

Materialismo: Surge de la aplicación del empirismo a los problemas psíquicos y considera la materia como la única realidad existente.

Deísmo: Doctrina filosófica que confía la solución de los problemas religiosos a la razón natural, sin ayuda de la Revelación.

Sensualismo: Todo en el hombre proviene de la sensación, ya que sin los sentidos el hombre sería como una estatua, y una estatua que tuviera sentidos obraría como el hombre. Los pensamientos no son otra cosa que sensaciones transformadas.

Naturalismo: Defiende la vuelta del hombre a la vida natural, pues el hombre es bueno por naturaleza y la sociedad la corrompe.

Criticismo: Sistema que critica la sola validez de la razón para alcanzar el conocimiento científico, y supone el examen previo de la misma antes de aceptar cualquier teoría del conocimiento.

Idealismo: Afirma el predominio de las ideas ante las realidades del Universo. Hay varios sistemas idealistas, entre los que destacan los de Platón, Berkeley, Kant y sus seguidores. El idealismo exagerado conduce a afirmar que el mundo exterior no existe y que los objetos no son sino proyecciones de nuestro pensamiento.

Positivismo: No admite otra verdad que la doctrina positiva de las ciencias y rechaza la conciencia o sentido íntimo como fuente de conocimiento. Sólo admite la experiencia sensorial.

Psicologismo: Supone que todo en Filosofía es subjetivo; que todo se resume en opiniones personales sin valor objetivo y real. Hijo del positivismo, es una tendencia a reducir todos los procesos filosóficos a meros capítulos de la Psicología.

Fenomenología: Los objetos poseen un ser ideal y la manifestación de este ser en la cosa es el fenómeno. El estudio de estos fenómenos mediante la intuición es la base de este sistema.

Axiología: Es la doctrina de los valores. El valor no depende de la apreciación personal, sino que existe por sí mismo; es una cualidad ideal de los objetos que están dotados de propiedades características.

Historicismo: Es la manera de interpretar la Filosofía como si no fuese otra cosa que la mera relación de las diversas teorías de los filósofos en permanente evolución.

Neoescolasticismo: Es el retorno a la Filosofía escolástica, pero a la luz del pensamiento y de los descubrimientos.

Existencialismo: Es el sistema que considera la existencia humana como centro de toda especulación. El hombre está solo, inmerso en el mundo y condenado a morir. Siente la angustia de su destino porque la existencia humana confina por todos lados con la nada. Reivindica el valor de la persona y exalta el poder de la libertad.

Yukio Mishima [cont.]

Vicente Bay ha escrit:

> La verdad es que estoy profundamente (...)

Que alegría verte por aquí, Bay ;-)

-> Aquellos occidentales que representan la culminación

-> del pensamiento reflexivo y del ego

El ego o narcisismo negativo es malo si rebasa unos límites, y quizás habría que hablar en algunos casos de "egos dolidos". No estoy de acuerdo con la idea india (o al menos interpretada o malinterpretada así por mi parte) de la muerte total del ego. Así, en literal, lo encuentro una pretensión imposible ya que el ego está asociado a nuestro ser, al yo más íntimo. A la hora de crear arte o tener una iniciativa de cualquier tipo necesitamos un poquitín de ego (en creernos lo suficientemente buenos para realizar nuestras tareas), tampoco hace daño si lo integramos de forma sana. Una "muerte del ego" más alegórica podría ser la domesticación de este hasta encontrar lo que se llama humildad o integración con tu entorno bien entendida.

-> Lecciones espirituales para los jóvenes samuráis.

En estos temas es importante tener la perspectiva de la disciplina.

Flores en el ático y Benedicto.

Dos artículos me llamaron la atención. El primero es sobre un maltrato infantil brutal, en el corazón de Alemania, en un buen barrio, en una buena casa. Cuatro niños abandonados durante casi un año por su madre, que había encontrado un novio. Del padre ni se habla. Ella iba de vez en cuando y les dejaba 5 euros. Comían pan con mantequilla y sobrevivían en una pocilga. El mayor, de 12 años, se ocupaba de todo, hasta que no pudo más. Nadie se dio cuenta, ni en el colegio, ni los vecinos... del padre ni se habla. Se da una explicación: que los niños protegen a sus padres hacia el exterior cuando no les va bien. El maltrato infantil va en aumento, cuánto habrá que no se sepa. Y esto en un país civilizado, dicen. Decían en un telediario el otro día -me pareció un poco a boleo, algo interesado, eso sí- que España no está ni mucho menos a la cabeza del maltrato en Europa. Que precisamente en Alemania el 50 por ciento de las mujeres han sido maltratadas. ¿Qué pasará con los niños? Madre mía, pobres críos. ¿Será que hay demasiado abandono y por eso hay tanto rebotado?

http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Solos/padres/pocilga/elpepusoc/20070429elpepisoc_6/Tes

Y la otra es sobre Benedicto XVII y el libro que ha publicado: Jesús de Nazaret. Habla del Jesús histórico, ese tema tan querido por nuestro Sebastián. Dice cosas como que Jesús pertenecía a la secta de los esenios, y que entre sus apóstoles eligió a dos de un movimiento, el de los zelotes, partidario de la lucha armada contra los romanos. Dios mío, qué familiar y cercano me suena todo esto y en qué berenjenales se mete el Papa. Dice que está dispuesto a asumir críticas y polémicas. ¿Y a mí, que sin comulgar con él para nada, me hace gracia el viejo? Ah, también ha dicho que eso de que no existe el infierno, como dijo Juan Pablo superstar, nones; que existe y es eterno. Hala, con dos...

http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Jesus/Papa/elpepusoc/20070429elpepisoc_3/Tes

La belleza pasa desapercibida [cont.]

El resultado del experimento me chocó no por el exiguo dinero recaudado, sino porque la gente no se parara ni un minuto a escuchar, o no lo aplaudiera, o no le sonriera. Eso hago yo en el metro cuando tengo prisa y no llevo suelto: sonreírles. Me encantan esos peruanos soplando sus flautas en los vagones. Antes había muchos, ahora no se los ve. Dejaba lo que estuviera leyendo y me ponía a pensar el viaje que tendrían que haber hecho hasta parar en los bajos de la ciudad, si les compensaría haber dejado un pobre poblacho de Machu Pichu para bajar hasta allí, a correr por el andén de vagón en vagón. Y es precisamente allí, en el metro, donde más me gusta encontrármelos. Más que en la calle, más que en el Retiro. Allí por lo menos hay árboles y ves el sol. Pero en el metro... La acústica es lo de menos.

Será elitismo, pero unas manos virtuosas haciendo hablar a un stradivarius a través de Bach no puede fallar, tiene que traspasar los oídos y llegar al cerebro, a la piel. No puede fallar, y más en un sitio tan anodino y triste como el suburbano. Será que nos tienen que vender hasta lo que es gratis para que lo adquiramos, será que sólo así abrimos el pabellón auditivo, los ojos, la cartera y, lo que es más difícil, las ventanas. Porque si el experimento se hubiera repetido pero con anuncio carrefour: pasen y vean, abajo está tocando fulanito de tal, si a esos 1.070 pasajeros se lo anuncian, ¿hubieran tenido tanta prisa todos ellos como para no dejar pasar un tren? El cabreo sería el mismo, la nube gris que planea sobre sus cabezas, la misma, pero ¿se hubieran parado? Aunque sólo fuera por contárselo luego a alguien, muchos lo hubieran hecho. Quizás alguno con un cabreo monumental pero guasintoniano como el que arrastra leo, no, pero la mayoría diría que sí.

Un loco del rock puede sentirse bien escuchando música clásica sin haberla catado en su vida, sin sospechar si es virtuoso o no, sin saber si tiene entre sus manos un instrumento de cuerda con unas características sonoras especiales. No le hizo falta conocer nada de eso de antemano. Y ser funcionario del departamento de Energía no creo que le haga muy feliz, porque el sentimiento lo describe como una sensación de paz. Será que no es feliz pero la está buscando, la felicidad, digo.

Anda que no tienen ustedes callo en el alma. Yo sigo con mis cosas, hermanos. :)

La belleza pasa desapercibida [cont.]

zinnia wrote:

> ¿Será puro

un poco de todo. interesante y divertido experimento demo-gráfico. no creo que se pueda añadir ninguna bobada nueva sobre la belleza, de tantas que se han dicho ya, desde tiempos inmemoriales. sólo una: la percepción de la belleza podría ser, en realidad, un indicador de la felicidad. algo que no es mirado, ni es bello ni horrible: es, y punto. a alguien feliz, todo le puede parecer bonito, doña.

en eso el experimento me parece que es concluyente con agravante de contundencia. el hecho de poner a un monstruo de los tablaos era una pirueta innecesaria, pero hay que vender, y el washington post tiene que hacer notar que tiene medios pa eso y más. no le daría más importancia a esa elección, si no subrayara un poco patéticamente ese bobalicón mal gusto popular de que a mayor reconocimiento mayor belleza. vull dir, que con cualquier musicántropo medianamente hábil hubiera valido, puesto que se trata de medir la felicidad del personal, su receptividad a la belleza, y no su cultura musical. right? el hecho de poner a joshua bell, si, raya lo snob, si es que no era publicidad encubierta. anyway, el tío fijo que se lo pasó teta y aprovechó la experiencia.

y es contundente porque lo comparo con otros experimentos idénticos, con músicos de menos renombre (pero igualmente bellos si se les escucha), y repetidos regularmente, día si, día también, no lejos de mi gruta. en el casco viejo siempre hay alguien tocando en varias esquinas, y te puedo asegurar que el corrillo es lo habitual, y los réditos no parecen en absoluto tan exiguos. esto qué demuestra o apunta? que tocan más bello que joshua bell? no, en absoluto. sencillamente, que en ese barrio de washington, la gente no es tan feliz.

tengo yo un amigo que realiza ese experimento a domicilio, concretamente en el suyo. tiene un objeto celidoscópico en un lugar bien visible de la sala de estar en la sala. recibe muchas visitas, y siempre observa quién y quién no se fija en el chisme, lo examina o incluso lo utiliza. si se da el caso, mide (a ojo y con discreción) el tiempo que pasa el visitante jugueteando con ello. según él, eso le

da una medida de lo feliz que es. ni que decir tiene que todo esto me lo contó después de pulverizarle las estadísticas y tener que quitarme el chisme de las manos. era alucinate, tenía un mazo de mundos dentro!

en esta linea te puede interesar otro experimento very funny de banksy, un ingeniecillo del graffiti que se dedica regularmente a este tipo de jâpenins, aunque creo sin ánimo científico. lo encontrarás en www.banksy.com, junto con otros, que vale la pena ver. el tipo se fue a un museo very very importante (no recuerdo) que exponía piezas de arte rupestre, y sencillamente colocó entre las demás una de producción propia. una imitación currada, parecía auténtica a golpe de ojo salvo por el detalle de que el dibujo no representaba una loa a la fertilidad ni una escena de caza, sino un lindo carrito de supermercado. la obra estuvo ahí días y días antes de que alguien se diera cuenta.

nasío pa jaser el mongo un nomingo polatarde

Zulema wrote:

- > Bien has hecho cambiando lo de sabiduría por memez en este
- > caso. El samurai que piensa que la propia vida puede ser
- > cambiada por algo (distinto de otras vidas, única
- > excepción) es un retrasado mental de un nivel altamente
- > peligroso.

lo mismo que un autobusero que piense eso. no sé de donde sacas esa fantasía, pero estás levantando un puesto de mando en plena vía pública. keep in mind que hablas de guerreros. para un samurai no se trataba de cotizar la vida, ni mucho ni poco. se trataba de desprenderse de todo para tener la mejor disposición posible en combate, nada más. es una cuestión de eficacia: el miedo por la propia vida puede ser una distracción muy poco oportuna en el campo de batalla. lo más fácil es quitar la incógnita de la ecuación, darse por muerto de antemano. para estar totalmente concentrado en la faena, imperturbable, un samurai tenía que conseguir una indiferencia absoluta a la muerte. estar dispuesto a morir no es suficiente. uno tenía que luchar como si estuviera ya muerto. un muerto viviente. renunciar a su propia vida. esto no es algo exclusivo de los samurai. una arenga militar occidental puede perseguir el mismo efecto, en momentos cruciales, e incluso a ti te parecería la mar de lógico. en el fondo es lo mismo que el legionarios a luchar legionarios a morir. pero, evidentemente, sin una exhaustiva preparación mental no tendrá el mismo resultado. la diferencia sería que los samurai lo hicieron de forma sistemática. pero eran guerreros. comprenderás que trasladar esto a vallecas 2007 es un despropósito que sólo se te ocurre a ti en mes de campaña anti zen :O)

esto no tiene nada que ver con el seppuku. incluso en un seppuku voluntario habría que ver lo que pesaban en el corazón las posibles represalias, o el traer sobre si y su descendencia la peor de las ignominias, para ver que era tan voluntario como posar el culo en una silla eléctrica. lo que le impone el seppuku al samurai es que cuando le llegue la hora de morir sepa hacerlo con calma y resolución, como corresponde a un guerrero samurai que se presupone preparado duante toda su vida para ello. esto es puro autocontrol, en principio no

tiene relación directa con sus ganas de vivir o morir, ni convierte su vida en moneda de cambio. aunque aquí, si, empieza el lado oscuro. y es su paulatina transformación de guerreros en aristócratas de oficina durante la cual se adaptó esa filosofía de guerra a un entorno muy distinto, es decir sin guerra. resultaba que algunos conceptos destinados a forjar guerreros formidables servían también para mantener una jerarquía, al servicio de una sociedad rígidamente estructurada, inmovilista, bajo una férrea autoridad. hay que destacar que esa peña llevaba siglos de guerra civil y estaban hasta los webos. fue aquí cuando los samurai empezaron a tener tiempo para leer y escribir. no tenían otra cosa que hacer. se debían, además, tanto a las obligaciones como a los privilegios de su casta. cuestión meramente política, esto. aristocracia. donde comenzaron a cultivar su pasión por la belleza y las flores de cerezo, y aquí se produjo una curiosa amalgama de su arsenal mental de combate con otros muchos aspectos de la vida cotidiana ynotanto y que persisten hasta hoy día. incidentalmente, es curioso que el aspecto más llamativo de los samurai para el populacho hoy día sea precisamente el más decadente. esa sociedad hace siglos que desapareció, pero esos principios siguen siendo perfectamente válidos. sólo depende de cómo los apliques. como todo. como los evangelios, el zen, o el teléfono móvil, supongo :O)

en lo que estoy totalmente de acuerdo es en que un individuo así podía ser alguien extremadamente peligroso ... :O) ya era lo que se pretendía. y no creo que se te pueda llamar retrasada mental por despotricar de algo con desconocimiento. no quiero que nada te perturbe en tu lucha contra los samurai, el zen, yihad y todas esas cosas que, sin saber qué son ni a qué vienen, te da tanta rabia que te vendan. el tony este, que es un embaucador. ni caso. no le compres naa. seguro que va a comisión de algún enterrador.

menos tu siquiatra que, por lo visto, es el único de fiar. dale saludos de mi parte, y no te olvides de pagarle las sesiones de introspección :O)

sobre mishímez el hermoso, navajas y jóvenes samurai del 21

Vicente Bay wrote:

> La verdad es que estoy profundamente impresionado por la
> existencia de este hombre.

[citation needed]

> Lo había oído nombrar, pero no
> sabía quién era.

y ahora sí? :-P

bromas. bueno, yo tampoco sé quién es, a duras penas sé quién soy yo. hace tiempo que supe de su existencia y peripecias, pero no había leído nada suyo. una vez llegó a mis manos algo, no recuerdo qué, pero sólo recuerdo empezarlo y dejarlo por ... nevermind. de modo que no puedo aconsejarte, pero me has despertado la curiosidad a mí. curiosidad de echar un ojo a su literatura como cualquier otra. y curiosidad también por entenderlo en el contexto del budo. desde luego, a simple vista ya tiene contrastes tela fuertes. creo que si no lo había leído hasta ahora es porque su figura se me antoja atractiva y repugnante por igual. cosa que en otras circunstancias doblaría mi curiosidad, pero en este caso hasta ahora me daba un poco de yuyu.

y el yuyu viene básicamente por el halo de narcisismo xtreme que impregna su figura. voy a serte muy franco, las imágenes que he visto en las que aparece haciendo alguna kata o posando, incluso representando a un japo-japo, practicando budo-budo, y con todos los respetos, reúnen dosis masivas del ingrediente que esperaría encontrar en un póster del gimnasio "el mamporro alegre", junto con mujeres musculadas y grandes superstars sudorosos del momento, pero me sobra por completo en un budoka. está visto que los genes no lo son todo. ego por los poros. contradicción básica. exceso de ego que no puedo dejar de ver tampoco (igual me equivoco) en su propia actitud (inevitable referirse

al detallito del seppuku, aquí). un samurai es un hombre de acción, ok. y actúa con absoluto desprecio de su propia vida, ok. pero no creo que pueda despilfarrarla bajo ningún concepto. matarse por glamú, si fuera el caso. hay algo que me chirría mucho en esa meticulosa coreografía con ese pretexto tan burdo. yo creo que simplemente quiso darse el gustazo rindiéndose a un ideal de belleza y quiso immortalizarse así. y eso se parecería bastante a un suicidio adolescente. quizá quiso arreglar con una muerte bonita lo que no pudo hacer viviendo, quizá era tan guapo que no quiso envejecer, yokesé. pero de otro modo yo no veo a un samurai en esa performance. tomándolo al pie de la letra uno podría ver a mishimez el facha atacando de nuevo, lo entendería como un intento en rebeldía de hacer suyo el deshonor que atribuía a sus coetáneos entregados al desenfreno y degeneración yankee, de dar ejemplo revulsivo, pero es que no se sostiene mucho (y para sostenerse un poco requiere la estrechez de miras de un ultra)... era él, realmente, el samurai que reprochaba no ser a todos los demás? soberbio. aunque lo fuera, un samurai se arrogaría ese papel a sí mismo? jamás. pensaba que se lo ganaría con el seppuku?

sería una debilidad, nadie es perfecto. pero la contradicción va más allá. practicar en el siglo 20 un arte marcial del siglo 15 me parece just natural. recibir ese conocimiento que se ha propagado por transmisión directa, persona a persona, un flipe y una maravilla de la humanidad. imponerse en el siglo 20 códigos de conducta sacados del contexto del siglo 15, por mucho que se justifique en el bushido milenario y siendo una opción individual totalmente respetable, es algo que precisamente relega al budo a la vitrina de los pasados plastificados. lo diseca. convierte algo destinado a perfeccionar al individuo y su interacción con el entorno, ergo inherentemente evolutivo, en canon atávico y estéril que justamente confronta al individuo con su entorno. para inmutable ya está el zen, el budo no tiene nada de divino. por exigente que sea, el budo está al servicio del hombre. si ha de servirnos para perfeccionarnos en el mundo sus códigos *tienen* que cambiar con el mundo, y así lo han venido haciendo, antes y después de mishima. el budo sigue vivo hoy día pesar de la nostalgia de mishima por una realidad pretérita, a pesar de su deseo de cristalizarlo en lo que él entendía como puro. y el budo sigue vivo hoy y sus raíces ancestrales nos acarician gracias a que unos cuantos budoka no cometieron seppuku. creo que eso es lo que no supo o no quiso ver. mía o de nadie. que puede que se la sudara, claro, y tuviera otros motivos muy distintos, pero si esto era un intento sincero de mantener vivo el espíritu del budo, sus raíces ancestrales, sería un lamentable error de base, un paso decidido y resuelto en la dirección opuesta. amén de unos cuantos siglos tarde.

- > pero luego aprendió kendo (el manejo de la espada) y
- > encontró una vía de escape al pantano del nihilismo,
- > recuperando las raíces ancestrales de su cultura, al tiempo
- > que se equilibraba desarrollando su yo discursivo

queridos reyes magos del sol naciente. suena como sacarse el titulín de home english y convertirse en jake speare. aquí habrá mucho que ignoramos, pero lo que pienso que puede afirmarse con un margen de error ínfimo es que mishima definitivamente no era una persona equilibrada. que no sabemos qué habría sido si no llega a liarse con el kendo, claro. no dudo que el budo le pudiera ser muy útil, pero obviamente no lo tomó lo suficientemente en serio como para salvarse de sí mismo. quizá le ayudó con el desequilibrio ... quizá simplemente le sirvió para camuflarlo. la disciplina no es mágica ni es masoquismo, y el esfuerzo, incluso más allá del agotamiento, no es culto al cuerpo, ni la tradición una condena para el futuro. disciplina, esfuerzo y tradición tienen un sentido que no es precisamente inmolarte a lo fashion cuando el mundo entero se te antoja de culo, al contrario, te ponen en situación de no hacerlo, de tener más opciones, y sin ese sentido no sirven de gran cosa más que para pulir la carrocería. tú mismo lo dices: una vía de escape al pantano del nihilismo. haber empezado por el pantano. como dijo un maestro (vivo) al que admiro: quieres ser un samurai? empieza por ordenar tus zapatos.

aclarar que todo esto son dudas que me plantea la historia por la información que tengo, no pretendo valorar a mishima, ni sus actos, ni su budo ni su literatura, que no conozco. ni soy psiquiatra. es la ilógica que le percibo. es muy posible que haya ahí una diferencia cultural básica (esa cultura japonesa tan fanáticamente facha que le gusta a un rojeras como tú. tranks, que me incluyo :O) que me impida comprender, pero como occidental reflexivo a ratos y ego se le supone, y modesto budoka además, eso es lo que veo en perspectiva. tú que oh!piñas? y quizá en todo esto lo que me parezca más acojonante, lo que avive mi curiosidad ahora, es que dejara un libro intitulado, precisamente, "Lecciones espirituales para los jóvenes samuráis". pero ké kabrón :D no lo sabía, y es como para empezar justamente con ése, vamos. lastimica, por el momento se resiste a aparecer.

sí he leído algún cuento, en concreto me ha llamado la atención "el muchacho que escribía poesía", un cuentito arrebatador y muy interesante por la excursión que hace por el cerebro de un adolescente lúcido. tal vez demasiado lúcido, hasta algo psicotiquillo por aquéllo de la insensibilidaz. si esto tiene algo autobiográfico, y lo parece, revela una pasión por la belleza sin concesiones y un

correspondiente desprecio por la propia fealdad intuída, balanceándose sobre el vacío, y es un equilibrio precario. no sé cuándo lo escribiría, pero ahí ya hay un suicida en potencia. en sus propias palabras, "Que con todo mi ser pinte el cielo nocturno un momento y me apague al instante". un pensamiento tan hermoso como exorbitadamente caro. lo que me confirma que a este muchacho el budo le pudo hacer más daño que bien.

en otro orden de cosas, tengo también mis dudas de que una espada se humille si no kata sangre :O) más bien opino que una espada no debe salir de la saya sin un motivo inapelable. eso sí sería una humillación, además de una tontería. a partir de ahí, la suerte está echada, si. lo que consituye o no "un motivo inapelable" ha cambiado, claro, mucho con el tiempo. en una época determinada bastaba con faltar a un saludo (pero los duelos e incluso el seppuku se prohibieron siglos antes de que naciera mishima). tanto como tengo serias dudas acerca de que el sentido de ken-doo se deba tomar literalmente. y lo digo porque lo mencionas y hincas el pie en relación a mishima. mexplico, (y aquí piso barro, seguramente, chof chof:) kendo es una buena disciplina marcial, entrenamiento de ciertos aspectos de la esgrima, transmisor de budo. símesno, el kendo también produce aberraciones como esta:

<http://www.youtube.com/watch?v=PGzHpZVCEko>

incluso contemplando a los de la all japan en pleno campeonato toplevel, digamos el novamás nowadays, viendo a esos tipos bailar y catapultarse metro y medio hacia delante de forma instantánea, todo ello impresionante, a mi sinceramente me da la impresión de que ese manejo de los shinai se parece más a como se agarra un plumero que una espada. perdóneseme la humilde grosería. es más, dudo que el mae más directo ejecutado de esa manera con una katana auténtica le ocasionara algo más que molestias a un oponente real sin armadura. una katana no es una hoja de afeitar, y para un corte efectivo necesitaba de un movimiento amplio, profundo, "kon tool ki", como los que puedes apreciar en iaido (ritualizados) o distintas formas de kenjutsu (coreografiados) de los que kendo podría ser, eso sí, un buen complemento. un corte no es un trallazo. perseguir un corte así, aunque sea al aire, me parece instructivo, y mucho. arrearle un porrazo a otro en la cabeza, pues no. no lo entiendo.

y la distinción es importante porque no creo que se pueda unir uno con la espada si no la usa como tal y eso, sabrás, condiciona todo el cuerpo. y con tu espíritu. estos muchachos van al toque, y eso se les nota hasta en los pies. es más, por el frenesí de llegar al otro diría que hasta se descontrolan un poquito y todo.

algo que en un enfrentamiento real significaría muerte instantánea by retaliation, más que probable, y sefiní el campeonato. si apagan la luz y usan espadas láser del todo a la sien les queda precioso, pero eso es el arte de la espada sin espada. los kendoka trabajan mucho el desplazamiento y la distancia, ejercitan mucho los reflejos y la reacción, el zanshin, ... un excelente arte marcial de competición ... pero a la hora de cortar ... yo no diría que eso sea el camino de la espada. ni mucho menos *el* camino.

que habrá múltiples, por supuesto. entiendo que eso es un efecto colateral de incorporar el concepto de competición, que en ausencia de combate real no sólo parece haberse vuelto parte indispensable del espectáculo, sino que se ha hipertrofiado. en realidad no se puede competir con una espada si no es a muerte, no tiene ningún sentido, y eso ya no se estila y no habría suficientes mishimas para llenar un dojo :O) otro tanto opino del tameshigiri, ese noble arte de destrozkar katanas auténticas cortando terribles enemigos estáticos con forma de tallo de bambú. hombre, ahí por lo menos se coge bien el chisme. pero antiguamente había expertos en eso que lo que hacían era simplemente el control de calidad de las hojas recién forjadas. hoy se ha transformado en una forma de budo. pos bueno. pero arrearle con una katana insustituible sería lo mismo que darle con un stradivarius, allá el dueño. similarmente, el kendo que surgió como necesidad de cubrir determinados aspectos del entrenamiento, desde su reciente restauración se entiende como budo en sí mismo. cosa que yo no discuto, pero no hay espada. si no puede ser no puede ser, y es inútil fingirlo. y la distinción es importante porque todo lo demás se ha organizado, precisamente, en torno a la espada, y sin ella ... qué es?

por eso, y sobre todo tratándose de armas, me parecen preferibles las formas de budo que quitan la competición de la ecuación y se centran, más que en el número de mamporros que se es capaz de dar en la cabeza de otro por minuto, en explorar el movimiento, la postura, el estado mental, unomismo. que es donde una espada sigue siendo útil, hoy día, si se maneja como tal. la competición ayuda a trabajar ciertos aspectos (y seguramente será imprescindible para ellos) pero me parece que estropea aquí más de lo que aporta. y no me sorprende que sean las prácticas más competitivas las que más se prestan a convertirse en espectáculo o entretenimiento de élite, como tantos. ni que produzca mishimas.

aclarar que yo nunca he practicado kendo y esto son observaciones gratuitas de un pimpollo, no pretendo comparar disciplinas, ni mucho menos denostarlas. ya imagino que la procesión va por dentro, y supongo que si algun día me pongo a ello comprenderé más cosas. por ahora, no. tampoco entiendo,

dicho sea de paso, las competiciones de karate, como en lo tuyo, que os kurráis a base de bien :O) y ahí ya no hablamos de armas (strictly), pero ay, la leche, yo personalmente no entiendo que alguien se pueda sentir bien o pleno o realizado después de petarle una rótula a otro para recibir ... un trofeo. cuando yo practico budo una tarea absolutamente prioritaria es no lesionar a mi compi, a pesar de que sé que sabe y debe cuidar de sí mismo. incluso con un exquisito cuidado en ocasiones he lesionado a otros y te aseguro que eso es lo peor que me puede pasar en un dojo. de hecho, pienso que podría ser de las pocas cosas que me hicieran colgar, algún día, los bártulos. un susto de éstos. lagartolagarto. muchísimo peor que que me lesionen a mi, cosa que ocurre, afortunadamente, con mayor frecuencia :-)

anycase, el comentario viene al caso porque kendo, aunque me merece todo el respeto me parece tan ken-doo (en el sentido estricto) como mishima me parece un samurai: de escarapate. ups, yo no he dicho eso! :O) creo que se puede contemplar a mishima como lo que quiso ser, un bonito destello en el firmamento, sin más. sin duda es tarde para intentar comprenderlo. bello, desde luego. pero un samurai del siglo 20 creo que se enfrenta a retos muy distintos.

divagando extra plus, las armas del siglo 15 hace tiempo que dejaron de emplearse como tales. sobre todo desde que existen AK47. nos queda lo que tienen de forja del carácter y del espíritu, de escuadra y cartabón del alma, wtsm. entonces me parece tan inútil aprender a matar con ellas, como me parece muy positivo aprender a medirse, ya no con otro, sino uno mismo con ellas. otro claro ejemplo es el kyudo, el tiro con arco. siendo un top killer en su época, a nadie se le ocurre comparar un arco asimétrico con un arco de poleas moderno de precisión oh-límpica. de hecho, creo que hasta 2º o 3er dan (que no es moko de turkey) no te piden ni acercarte a la diana (ya no digamos darle, ni mucho menos en el centro). lo que se pide, lo que forma hoy día, lo que es útil hoy día, lo que se trabaja, es unificar cuerpo y mente y espíritu, y para eso sigue siendo fundamental el arco, no porque dispare flechas, sino para poder ser la tensión y ser la exhalación que pinte el cielo nocturno para apagarse al instante. y no matarse tontamente en el empeño, claro. pero para eso, claro, hay que seguir cogiéndolo como lo que es: un arco. todo eso que se perdió mishima.

gracias por el quite, vicente,
ha sido muy sugerente
perdona el rollo
y me la tocas igualmente

wanted: armas de reproducción masiva

Bubi wrote:

- > ¿me haces el favor de decir qué punto tan importante es el
- > no contestado directa o indirectamente y que se refiera a
- > algo dicho por mí?

pues mira, no. no lo tomes a mal, falta de tiempo. la próxima vez, léeme, y contesta todo lo que te produzca dudas. yo ya hice mis deberes, haz tú los tuyos, en vez de dejarte la vista en google buscando numeritos que te sirvan para avalar tus alucinadas tesis. de buen rollito, eh?

- > ¿Cuando te he acusado de ser un ladrón? ¿Cuándo he dicho
- > algo sobre condenar a la indigencia a los artistas? ¿cuándo
- > he hablado de tu irresponsabilidad?

esta bomba sucia contiene todo eso menos la irresponsabilidad, que se supone (al margen de la que ejerce quien lo espeta):

"Si se roban ingresos que no pueda reponer de otro modo, al sector le queda la opción de o bien disminuir costos, y en eso la parte más variable y succulenta son los honorarios de artistas, sean cantantes o escritores, o desaparecer."

te suena? también esta:

"El delito de adquirir libros, películas o música sin pagar los derechos, no se limpia con justos pagando por pecadores."

croquis: YO adquiero libros, películas y música sin pagar los derechos. y sin ningún escrúpulo, añado. ergo me estás llamando delincuente, con todas las letras. cuando tu sueño dorado se haga realidad y los Sony Privacy Squads comiencen a irrumpir en los domicilios con nocturnidad, piensa que uno de los pobres diablos a los que van a poner la capucha será tu bienaimé amigo znôrt.

gracias, bubi. sin rencor, son cosas que pasan, pero ahí donde me lleven no sé si podré seguir hablando contigo. amigos para siempre.

esto empieza a ser cansino, vamos concluyendo un poco, si te parece. va mi alegato final, que no tiene por qué serlo (si aportases algo nuevo ...):

otra de las cosas que curiosamente no me has contestado es donde te pregunto por qué ese "espabila o quédate en el umbral llorando" que le aplicas a los escritores, no ha de ser igualmente aplicable a las discográficas (et al). sintomático, porque si ese es todo el quid de las quejas de los escritores, y estoy de acuerdo, también es todo el quid de la disyuntiva actual (y no tan actual) de los sectores de los media en lata.

si las discográficas se encuentran un buen día con un producto en las manos que la gente no compra (esto es, para el cual ya no hay mercado), lo que les tocaría hacer es aplicarse el cuento del escritor: buscar la forma de hacerlo más atractivo para poder competir. esto, que es tan sensato y básico, no se te ha ocurrido. mucho más fácil llamar delincuentes a los que no compran. pero dónde se ha visto!

no wonder, a ellos tampoco. o si, pero parece ser mucho más fácil, de momento, dejar las cosas como están y meter todo el ruido (y pasta) posible para conseguir que los estados legislen con carácter extraordinario para proteger sus intereses, e intentar convencer a la población de que si no compran su producto, sufrirán consecuencias terribles.

en mi opinión, sería de risa si no fuera para llorar.

repasemos: el negocio gordo de las discográficas tradicionalmente ha sido la venta de soportes. right? en un contexto donde la duplicación de soportes sólo es posible con tecnología sofisticada, esto es un negocio redondo: de hecho, lo que venden en realidad es el contenido, pero es la exclusividad del soporte lo que les permite multiplicar órdenes de magnitud el valor (económico) del contenido. ellos lo pagan una vez, y lo venden miles, millones de veces. chapeau, nada que objetar. así se hicieron fortunas fabulosas, de las más gordas del mundo, y no es pa menos. por mi, esos señores se merecían el cadillac de oro macizo, seriously.

ocurre que un buen día empiezan a caer esas barreras tecnológicas. cosas del progreso. todo el mundo puede copiar soportes en su casa. esto es algo así como el invento de la rueda, que debió poner los pelos de punta a los sindicatos

de porteadores. lo que no sé es si a estos últimos se les ocurrió la brillante idea de prohibir, por ley, el uso de la rueda, o su fabricación casera. en cualquier caso, si lo hicieron sin duda les salió churro, porque hoy día todo va sobre ruedas. igual de churro que les saldrá, a la larga, a las discográficas. el progreso no perdona. baby, baby, please, trust me. aquí, como te dije, la única cuestión de interés es el daño que puedan hacer en el interim, entre que se reconvierten o se van y no se van. están resultando ser un poco disco-los. será nostalgia de tiempos mejores, mas ... dis-culares.

que caigan las barreras tecnológicas no significa únicamente que se cree un mercado paralelo que venda ("venta", no subestime el significado de esto, que es crucial) soportes (ilegalmente) en lo que es claramente competencia desleal. significa, también, que cae en picado (virtualmente desaparece) el valor añadido del business model: se multiplica la oferta, y cambian los hábitos del consumidor. no es sólo que pueda conseguir el soporte mucho más barato, es que de repente tiene otra multitud de posibilidades de ocio donde elegir que antes no tenía. para empezar, una gran parte, siempre creciente, de los consumidores ni siquiera necesita recurrir al mercado sumergido puesto que puede duplicar los soportes cómodamente en casa. y esto sólo es la guinda, porque al mismo tiempo se empieza a encontrar frente a una sheer overdose de contenido en la proliferante oferta de canales de radio, televisión y ... la red. es decir, el producto (CD, contenido en lata), no sólo pierde exclusividad ... pierde su encanto intrínseco. pierde el gancho comercial. obsolece. life is hard & then u die.

pero las discográficas dicen que venden menos, y que es por culpa de la piratería. insisten en su supuesto derecho a que compremos productos obsoletos.

veamos: si, como "afirman" las discográficas en sus balances (fuente interesada donde las haya, ejem), su declive de beneficios (que no pérdidas, matiz que he pasado por alto hasta ahora) correspondiera al volumen de negocio de los manteros ... de verdad cree que una red sumergida de duplicación de cd tiene capacidad logística para absorber ese volumen de ventas? operando en la clandestinidad? permita que me ría. ja. ja. ja. es tan gracioso como lo sería que ahora los manteros exigieran canon de los peerers.

ante este paisaje me permitirás que sea muy (pero que muy) escéptico con las notas al margen en los balances de las discográficas. es fácil acusar a la piratería, y mucho más de esta forma tan genérica. cuando te pedí argumentos te pedía algo más, algo como un estudio de la cuestión mínimamente serio por alguna fuente independiente, y que ofreciera un análisis un poquito menos ...

ejem, burdo. ni eso, por lo menos un análisis, no una acusación gratuita, basada en la suposición "se duplican cd" implica "me roban las ventas". esto, bubi, no es serio.

yo te hablé de un estudio que demostraba (no lo considero verdad absoluta, sólo lo cito) empíricamente que una red p2p no sólo no perjudica la venta de los superventas, sino que la potencia. me sorprendió que no te quedaras de pasta de boniato y me pidieras inmediatamente el link, porque lo que este sencillo experimento pone sobre la mesa es brutal: no sólo p2p no es (automáticamente) culpable de la bajada de ventas, sino que puede ser una de las cosas que les está salvando la papeleta por ahora!!! pa mear y no echar orina. el estudio de marras, por cierto, es de una de esas universidades norteamericanas que tanto te gustan. no lo dije para no parecer demagógico. si quieres, te busco el link. ni siquiera has comentado nada sobre eso.

al final ... la mantería, el p2p, la duplicación doméstica, las alternativas de oferta en aluvión ... pueden ser causa de la bajada de ventas? si, por supuesto. todas juntas junto con más causas. el mercado es, you know, un organismo múltiple y cambiante. eso lo que pasa cuando un modelo de negocio queda obsoleto. el que lo quiera analizar, que lo analice. estaremos a la escucha. pero rigor, please.

lo que no es aceptable es que el que un modelo de negocio quede obsoleto se quiera "solucionar" por la fuerza, criminalizando conductas que son perfectamente legales, recortando libertades individuales y enviando mensajes equívocos (cuando no directamente tendenciosos) a la población. esta es la campaña demagógica que yo te señalaba y de la que tú, tan ufanamente, te haces eco. sin pruebas. o, al menos, a mi todavía no me has enseñado ninguna.

lo que sí he visto es mucha mala leche:

pirata.

(Del lat. pira-ta, y este del gr. ????????).

3. com. Persona que, junto con otras de igual condición, se dedica al abordaje de barcos en el mar para robar. 4. com. Persona cruel y despiadada. ~ aéreo, a. 1. com. Persona que, bajo amenazas, obliga a la tripulación de un avión a modificar su rumbo.

hasta aquí. por ahora }:-).

nasío pa jaser el mongo un nomingo polatarde [cont.]

Bramble: A mi me parece bien las motivaciones para lo que sea, incluso para el suicidio. Znort ha expuesto bien aquellas que ha considerado como mas importantes y de hecho yo estoy de acuerdo, pero las ha expuesto para rebatir lo que yo decia de que el suicidio es una accion que demuestra retraso mental o una cabeza mal amueblada. Son dos cosas distintas. El que haya bases motivadas (y hay motivo para cualquiera de las acciones que realizamos) no quita que el resultado final, el suicidio aun motivado por las necesidades del ejercito u otras, sea un acto propio de alguien que no tiene la cabeza en perfecto funcionamiento, porque no hay ninguna razon que justifique desde el punto de vista de cualquier ser vivo la voluntad de destruirse a si mismo. Que el interesado tenga lavado el cerebro para creer que, dadas las circunstancias, no le queda otro remedio, no quiere decir que sea verdad. En esos casos pudiera haber una salida, aunque fuera poco honrosa, para mantener la vida o al menos intentarlo. El no luchar por mantenerla es lo que muestra que el cerebro, por la razón que sea, no funciona.

Sobre el deseo sexual, una cosa es que se consuma el acto sexual y otra el deseo de consumarlo, que es fuerte y existe para todos, aun para los monjes o esos animales que ves que no les dejan copular. Si te relees los mensajes a los que haces referencia, me imagino a los del convento, te daras cuenta de que por mucho que señales a otra como tonta, el equivocado eras tu.

ÍNDICE

Número 27 de la revista Escritores Club	por Albaroth.
Mary, Percy y Franky	por _n0ne.
Sólo un gato	por _n0ne.
Del cadaver de Bukowski y de san Jorge y el dragón.	por Albaroth.
Entonces, llenemos las petacas con sangre, bebamos, y luego escribamos	por Albaroth.
El tipo de interés. Cuento.	por Blanca Barojiana.
La inflación. Cuento.	por Blanca Barojiana.
La literatura económica. Cuento.	por Blanca Barojiana.
La sagrada lanza.	por gsmiga.
Ostracismo.	por gsmiga.
Un escritor sincero.	por gsmiga.
Vanidad.	por gsmiga.
escenas matritenses 8 (largo)	por Lopedesosa.
Homenaje barrido	por lunamar.
LO QUE ME DEJÉ EN EL TINTERO /	por Mac Dyver.
1- En el cielo nunca pasa nada	
Lo que me dejé en el tintero / 2- Al pan...	por Mac Dyver.
Lo que me dejé en el tintero / 3- El Niño del Tambor	por Mac Dyver.
Moderna oscuridad	por O'Flaherty.
Si estás enfermo, te jodes [cont.]	por Óscar Maif.
El último cuentuzco.	por Pacoz.
Volvían	por Sebastián.
Archivé miedos	por © Ana I. Hernández

ÍNDICE

La miel de la vida.	por Emilio.
Como un grito interrumpido enmudece el pájaro herido por la piedra	por Indah.
DE LA INOCENCIA A LA LUZ	por Indah.
Imperfecto subjetivo	por lunamar.
Bad Art [cont.]	por © Sap.
La belleza pasa desapercibida [cont.]	por Alejandro Pareja.
Lectura continuada del Quijote en el Círculo de Bellas Artes de Madrid [cont.]	por Alejandro Pareja.
"La catedral del mar" desbanca a "El código Da Vinci" [cont.]	por Arianrhod.
Si estás enfermo, te jodes. [cont.]	por Azucena Paradox.
Yukio Mishima [cont.]	por Bay.
Lo otro (14) [cont.]	por Bubi.
Si estás enfermo, te jodes. [cont.]	por Bubi.
Anuncio de coche [cont.]	por Bucéfalo.
buko nunca olvidó	por Jorfasán.
con el cadáver	por Jorfasán.
el arte de la amistad [cont.]	por Jorfasán.
función arisca	por Jorfasán.
función et miento	por Jorfasán.
la venganza de el duende	por Jorfasán.
mistic prayer	por Jorfasán.

ÍNDICE

Para don Lope y Jose Manuel sobre Platón y Aristóteles [cont.]	por José Manuel
Para Tony sobre Platón y Aristóteles	por José Manuel
fig.2 : caso práctico [cont.]	por Leopoldo.
La belleza pasa desapercibida [cont.]	por Leopoldo.
El gran silencio	por O ' Flaherty.
Los principios de la propaganda	por Runspect.
Para Sebastián sobre los filósofos cristianos [cont.]	por Sebastián.
Cínicos y escépticos	por Tony _Jobim Brazil.
Epicteto:" Enriquidión"	por Tony _Jobim Brazil.
II Jornada de ciencia-ficción de Valdeavellano de Tera (Soria)	por Tony _Jobim Brazil.
Página web sobre Sócrates y la filosofía griega (en castellano)	por Tony _Jobim Brazil.
Páginas web sobre Hipatia de Alejandría	por Tony _Jobim Brazil.
Para don Lope sobre Platón y Aristóteles	por Tony _Jobim Brazil.
Sistemas filosóficos de Occidente (o los más importantes)	por Tony _Jobim Brazil.
Yukio Mishima [cont.]	por Tony _Jobim Brazil.
Flores en el ático y Benedicto.	por zinnia.
La belleza pasa desapercibida [cont.]	por zinnia.
La belleza pasa desapercibida [cont.]	por znôrt.
nasío pa jaser el mongo un nomingo polatarde	por znôrt.

ÍNDICE

sobre mishímez el hermoso, navajas y jóvenes samurai del 21	por znôrt.
wanted: armas de reproducción masiva	por znôrt.
nasío pa jaser el mongo un nomingo polatarde [cont.]	por Zulema.